

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

**WT/COMTD/M/32**

17 de mayo de 2001

(01-2528)

**Comité de Comercio y Desarrollo**  
**Trigésima segunda reunión**

## **NOTA SOBRE LA REUNIÓN DEL DÍA 16 DE FEBRERO DE 2001**

Presidente: Excmo. Sr. Ransford Smith (Jamaica)

### **A. ADOPCIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA**

1. El Presidente dijo que el proyecto de orden del día de la reunión que figuraba en el documento WTO/AIR/1473, de 22 de enero, quedaba adoptado con las modificaciones siguientes. Se examinó una solicitud de la condición de observador presentada por la Organisation Internationale de la Francophonie dentro del subpunto III) del punto B. El punto C, sobre notificaciones en el marco de la Cláusula de Habilitación se dividió en tres subpuntos: I) Unión Económica y Monetaria del África Central, II) Sistema Generalizado de Preferencias - Notificaciones presentadas por el Canadá y Noruega y III) Reforma propuesta del Esquema del SGP del Japón.

2. El Presidente señaló que en el punto "Otros asuntos" anunciaría un próximo seminario del Comité de Comercio y Desarrollo (CCD) sobre comercio electrónico, así como los planes para un programa de prácticas dirigido a las misiones en Ginebra.

3. El Presidente indicó asimismo que el Embajador Jonsson, Presidente del Subcomité de Países Menos Adelantados (PMA), le había pedido realizar una breve declaración sobre el Marco Integrado. Puesto que el Embajador Jonsson tenía otros compromisos, el Presidente propuso que interviniese tras la adopción del orden del día. Así quedó acordado.

### **B. DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE DEL SUBCOMITÉ DE PAÍSES MENOS ADELANTADOS**

4. El Presidente del Subcomité de Países Menos Adelantados dijo que, con arreglo a la decisión adoptada en la vigésima tercera reunión del Subcomité, el 12 de febrero de 2001, se había aprobado la propuesta relativa a un Programa piloto del Marco Integrado, junto con las recomendaciones incluidas en dicha propuesta. Subrayó los cuatro elementos del Programa piloto. En primer lugar, el programa piloto iniciaría los trabajos para incorporar un capítulo sobre la integración del comercio a las estrategias generales de desarrollo y mitigación de la pobreza. El Marco Integrado constituiría el mecanismo para colaborar en el proceso de integración del comercio en el marco político de los documentos de la Estrategia para la Reducción de la Pobreza del Banco Mundial. Este era uno de los elementos clave destacados en la decisión de 6 de julio de los dirigentes de los principales organismos del Marco Integrado. El programa piloto se centraría, en primer lugar, en aquellos PMA que habían demostrado un claro compromiso de integrar el comercio en sus planes generales. Una vez conseguidos resultados positivos, se estudiaría, a más tardar en la Cuarta Conferencia Ministerial de la OMC, la posibilidad de ampliar la iniciativa a otros PMA. En segundo lugar, el programa piloto había establecido un fondo fiduciario del Marco Integrado, indispensable para su aplicación y coherente con uno de los objetivos clave de los organismos participantes: proporcionar al Marco Integrado un mandato con financiación. En tercer lugar, el programa piloto permitiría establecer un programa de asistencia técnica coordinado, programado y con prioridad en la prestación de asistencia

técnica en el marco político de la estrategia de reducción de la pobreza. Este programa de asistencia técnica relacionada con el comercio y de refuerzo de las capacidades comerciales incluiría también las necesidades de infraestructura, que se examinarían en los grupos consultivos del Banco Mundial o en las mesas redondas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La decisión dejaba claro que el fondo fiduciario sólo financiaría la asistencia técnica en casos excepcionales. Por último, el programa piloto establecería un comité de dirección del Marco Integrado, reforzando al mismo tiempo el grupo de trabajo interorganismos existente. El comité de dirección incluiría a todas las partes interesadas. Los Miembros expresaron su interés por garantizar que la composición del comité de dirección del Marco Integrado mejorase la coordinación, titularidad, responsabilidad y participación de todos los participantes. La decisión prestaría apoyo a los seis organismos participantes, especialmente respecto a la declaración conjunta de 6 de julio de 2000. Esta decisión sobre el programa piloto del Marco Integrado representaba la primera medida concreta para aplicar dicha declaración conjunta y, lo que era más importante, situaba al Marco Integrado en un nivel en el que todas las partes: donantes, PMA, organismos y otros, compartían las responsabilidades. Tras un largo período en que no se habían observado avances en relación con el Marco Integrado, el Presidente expresó su alivio ante esta decisión, surgida de las negociaciones entre los donantes, los PMA y los organismos, que sería beneficiosa para los Miembros más vulnerables. Aunque habría que seguir trabajando para aplicar el programa piloto, el Presidente esperaba que compartiesen su satisfacción, y la de los demás miembros del Subcomité de Países Menos Adelantados, ante la adopción de la decisión. Confiaba en que sería un paso importante que aumentaría también la confianza en la labor de la OMC para la preparación de la Cuarta Reunión Ministerial.

C. SOLICITUD DE ASISTENCIA A LA REUNIÓN DE OBSERVADORES *AD HOC*

1. **Solicitud de asistencia de observadores *ad hoc***

5. El Presidente recordó que en las reuniones anteriores del Comité de Comercio y Desarrollo se había acordado invitar a las siguientes organizaciones intergubernamentales sobre una base *ad hoc*, para cada reunión: la Unión del Magreb Árabe (UMA); la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO); la Organización de Cooperación Económica; la Corporación Interárabe de Garantía de Inversiones (CIAGI); el Banco Islámico de Desarrollo (BID); la Organización de la Unidad Africana (OUA); la Organización de la Conferencia Islámica (OCI); el South Centre; el Foro del Pacífico Sur, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA); la Unión Económica y Monetaria del África Occidental y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Propuso que se invitase a estas organizaciones a la próxima reunión formal del CCD. Así quedó acordado.

2. **Continuación del examen de las solicitudes de condición de observador presentadas por la Liga de los Estados Árabes, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y la Organización de Consultoría Industrial del Golfo**

6. El Presidente recordó que quedaban pendientes tres solicitudes de condición de observador presentadas por la Liga de los Estados Árabes, la OPEP y la Organización de Consultoría Industrial del Golfo. Observó también que, a la espera de las conclusiones del Consejo General, dicha condición se concedería sobre una base *ad hoc*. Tras la reunión anterior del Comité, la OPEP había solicitado más información en apoyo de su solicitud y las copias de la respuesta, recibidas el día anterior, estaban disponibles en la sala. Deseaba saber si el Comité estaba en condiciones de tomar una decisión sobre estas solicitudes.

7. El representante de Egipto expresó su apoyo a las solicitudes y se mostró a favor de la concesión de la condición de observador sobre una base *ad hoc* a la espera de las decisiones del Consejo General. Apoyó también la solicitud de la condición de observador presentada por la

Organisation Internationale de la Francophonie (subpunto siguiente), aunque se mostró partidario de conceder dicha condición a las cuatro organizaciones de forma conjunta.

8. El representante de Israel lamentó no poder mostrarse de acuerdo con la solicitud presentada por la Liga de los Estados Árabes.

9. La representante de los Estados Unidos apoyó la solicitud de condición de observador de forma *ad hoc* presentada por la Organización de Consultoría Industrial del Golfo y expresó su interés porque el Consejo General enfocase este tema de forma sistemática.

10. El representante del Senegal se mostró complacido de apoyar la solicitud de la condición de observador presentada por la Organisation Internationale de la Francophonie, ya que sólo el diálogo institucional podía solucionar las dificultades a que se enfrentan los países en desarrollo. Al colaborar con la Commonwealth en un seminario, la Organisation Internationale de la Francophonie había hecho hincapié en la importancia del intercambio de experiencias, mostrando así que no era indiferente a la labor de la OMC, y especialmente del CCD, que afecta a la mitad del mundo. La concesión de la condición de observador demostraría también el interés de la OMC por fomentar el diálogo institucional.

11. La representante del Gabón expresó también el apoyo de su delegación a la solicitud de la condición de observador presentada por la Organisation Internationale de la Francophonie, ya que dicha Organización agrupa a unos 50 países y goza del pleno apoyo del Gabón.

12. El representante de Cuba consideró favorablemente las distintas peticiones de condición de observador presentadas por las diferentes organizaciones de los países en desarrollo que deseaban participar en el CCD. Opinó que debía concederse la condición de observador permanente, y no simplemente sobre una base *ad hoc*, a la Liga de los Estados Árabes, la OPEP y la Organización de Consultoría Industrial del Golfo.

13. El representante de Bangladesh expresó su apoyo a las cuatro organizaciones sobre una base *ad hoc*, así como su deseo de que el Consejo General resolviese pronto la cuestión general de la condición de observador.

14. El representante de Indonesia refrendó las solicitudes de la condición de observador presentadas por la Liga de los Países Árabes, la OPEP y la Organización de Consultoría Industrial del Golfo, así como por la Organisation Internationale de la Francophonie, sobre una base *ad hoc*.

15. El representante de las Comunidades Europeas se mostró abierto ante las solicitudes pendientes y convencido de que el debate continuaría. Las CE apoyaban también la concesión de la condición de observador a la Organisation Internationale de la Francophonie, que realiza gran cantidad de trabajos pragmáticos y útiles en ámbitos de interés para el CCD, y consideraba que no debería vincularse a las demás solicitudes de la condición de observador pendientes.

16. Como miembro de la Organisation Internationale de la Francophonie, la representante del Canadá apoyó su solicitud de la condición de observador en el CCD, pidiendo también que dicha solicitud no se vinculase a las demás solicitudes pendientes.

17. La representante de los Estados Unidos, que recibió instrucciones en el transcurso de la reunión, indicó que la concesión de la condición de observador a la Organisation Internationale de la Francophonie no le planteaba ningún problema. Observó también que debería tratarse en un subapartado independiente.

18. El Presidente observó que el Comité no se encontraba en situación de adoptar una decisión en ese momento sobre las solicitudes presentadas por la Liga de los Estados Árabes, la OPEP y la Organización de Consultoría Industrial del Golfo, y que Egipto había expresado el deseo de que las tres se trataran conjuntamente.

### **3. Solicitud de la condición de observador presentada por la Organisation Internationale de la Francophonie**

19. El Presidente dijo que la Organisation Internationale de la Francophonie había presentado al CCD una solicitud de la condición de observador, y que existían copias de la solicitud y la información de apoyo disponibles en la sala. Se entendía que se trataba de una solicitud de la condición de observador sobre una base *ad hoc* hasta que el Consejo General resolviese sobre la cuestión general de la condición de observador.

20. El Presidente dijo que, durante los debates sobre el subpunto anterior, ningún Miembro se había opuesto a conceder a la Organisation Internationale de la Francophonie la condición de observador. Varias delegaciones habían señalado también que no debería considerarse conjuntamente con las solicitudes pendientes anteriores, aunque Egipto había indicado que las cuatro solicitudes presentadas en esta reunión en los subpuntos 2 y 3 deberían tratarse conjuntamente. Por consiguiente, el CCD no estaba en disposición de conceder la condición de observador a la Organisation Internationale de la Francophonie en esa reunión.

21. El representante de Egipto dijo que podría apoyar la concesión de la condición de observador a las cuatro organizaciones, pero quería considerar las cuatro como un conjunto. Esperaba que las cuatro se considerasen conjuntamente como "continuación del examen de las solicitudes pendientes" en el segundo subpunto en la siguiente reunión del CCD.

## **D. NOTIFICACIONES EN EL MARCO DE LA CLÁUSULA DE HABILITACIÓN**

### **1. Comunidad Económica y Monetaria del África Central**

22. El Presidente dijo que se había distribuido a las delegaciones una notificación (WT/COMTD/N/13) de las Partes de la Comunidad Económica y Monetaria del África Central y una copia del tratado correspondiente (WT/COMTD/24).

23. La representante del Gabón dijo que deseaba recordar a los Miembros los antecedentes de la creación de la Comunidad Económica y Monetaria del África Central (CEMAC). La fecha de su creación fue el 24 de junio de 1999 en Malabo, Guinea Ecuatorial, durante la Conferencia de Jefes de Estado, sustituyendo a la antigua Unión Aduanera y Económica del África Central (UDEAC), que existía desde 1964. Desde su independencia en 1960, los países centroafricanos del Camerún, la República Centroafricana, el Congo, el Gabón y el Chad habían decidido organizar su cooperación económica dentro de un órgano de integración regional. Sus Jefes de Estado firmaron el Tratado de Brazzaville, por el que se creaba la UDEAC, el 8 de diciembre de 1964. Los días 22 y 23 de noviembre de 1972, estos Estados firmaron dos tratados de cooperación económica, uno entre ellos y el otro con Francia, por los que adoptaban una moneda común, el Franco CFA, como medio de cooperación financiera en África. Aunque la cooperación monetaria había funcionado a satisfacción de los Estados miembros participantes, no consiguió generar una mayor cooperación económica y, lamentablemente, los resultados generales de más de 30 años de cooperación dentro de la UDEAC parecían más bien modestos. De hecho la mayoría de los países participantes habían intentado favorecer sus intereses nacionales en detrimento de los de la Unión. La República de Guinea Ecuatorial se adhirió a la UDEAC en 1984, presentando desde entonces un desarrollo económico más dinámico. Guinea Ecuatorial, antigua colonia española, había cambiado su moneda para entrar en la

zona del Franco CFA y se había convertido en un país bilingüe con dos idiomas oficiales: francés y español.

24. Los logros de la UDEAC, como su amplia experiencia en cooperación monetaria, suponían un legado importante para la Unión Económica y Monetaria del África Central, y así lo reflejaban los estatutos de la Comunidad. No obstante, al contrario que la UDEAC, básicamente centrada en temas económicos y aduaneros, la CEMAC había integrado el concepto de desarrollo económico y social. La CEMAC se componía en ese momento de seis Estados miembros: el Camerún, la República Centroafricana, el Congo, el Gabón, Guinea Ecuatorial y el Chad. Todos estos países, con la excepción de Guinea Ecuatorial, eran Miembros de la OMC y, de los seis, cuatro eran países menos adelantados. El Tratado de la CEMAC encargaba a la Comunidad la importante labor de fomentar una cooperación armoniosa de sus Estados miembros en el marco de la unión económica y monetaria. En estos dos ámbitos, el objetivo de los miembros era pasar de una situación de cooperación a una unión capaz de favorecer el proceso de integración. El objetivo de la Unión Económica del África Central era la convergencia de sus trabajos económicos y políticos, la mejora de la competitividad en sus actividades económicas y financieras, armonizando para ello las normas que rigen su funcionamiento, la promoción de un entorno jurídico favorable a los negocios y el establecimiento de mercados únicos merced a la libre circulación de personas, capitales, mercancías y servicios, así como mediante la coordinación de las políticas sectoriales nacionales. El objetivo de la Unión Monetaria del África Central era consolidar los medios de cooperación monetaria que existían, desde varias décadas atrás, entre los Estados miembros. La unión monetaria se basaba en los siguientes principios: el reconocimiento de una unidad monetaria común, el Franco CFA, como moneda de curso legal en todos los territorios de los Estados miembros y cuya emisión y gestión habían sido confiadas a una institución emisora autónoma conjunta, el Banco de Estados Centroafricanos (BEAC). Esta política monetaria y de cambio única tenía como objetivo la estabilidad de precios, sin perjuicio de los imperativos vinculados a la defensa de la moneda y las políticas generales elaboradas en la Unión.

25. Por otra parte, el Tratado de la CEMAC establecía dos instituciones: el Tribunal de Justicia Comunitario y el Parlamento Comunitario. Se había creado también un sistema de vigilancia multilateral, que verificaría la conformidad de las orientaciones más amplias de la política económica, por una parte, y velaría por la coherencia de las políticas nacionales con la política monetaria común, por otra. La CEMAC representaba una comunidad de más de 30 millones de consumidores y sus órganos principales, por orden jerárquico, eran la Conferencia de Jefes de Estado, que celebró su primera reunión los días 24-25 de junio de 1999 en Malabo, el Consejo de Ministros, encargado de la unión económica, la Comisión Ministerial, responsable de la unión monetaria, la Secretaría Ejecutiva, encargada de la coordinación general, la Comisión Interestatal, cuya labor consistía en ayudar a la Secretaría Ejecutiva a elaborar los expedientes para su presentación al Consejo de Ministros, el Banco de los Estados del África Central, la Comisión Bancaria y los órganos especializados de ambas uniones.

26. La Comunidad, tal y como estaba estructurada, era una institución completa concebida para fomentar y difundir ideas, acciones y otros compromisos que pudieran facilitar la integración centroafricana. En cuanto a las actividades desarrolladas durante el año 2000, el 5 de octubre de 2000 se había firmado un protocolo de cooperación con la OMC, dirigido a instaurar un programa de capacitación para los funcionarios de los Estados miembros de la CEMAC y de su Secretaría Ejecutiva, con el fin de optimizar la utilización de los Acuerdos de la OMC. Hasta la fecha, se habían armonizado el Arancel Exterior Común, el Arancel Preferencial Generalizado, el Impuesto sobre el Valor Añadido y los impuestos sobre sociedades. Además, los estatutos de inversión de la Comunidad, aprobados por el Consejo de Ministros en diciembre de 1999, constituían un instrumento de primera clase para fomentar la inversión en la zona de la CEMAC. En un futuro inmediato, estaba previsto difundir y aplicar una recomendación comunitaria en materia de competencia, así como la creación de una bolsa de valores regional. La CEMAC trabajaba en estrecha colaboración con otras instituciones, como las Comunidades Europeas y el grupo de países ACP. Los órganos de la CEMAC

estaban distribuidos de la siguiente forma: la Secretaría Ejecutiva en Bangui, la República Centroafricana, el Tribunal de Justicia en N'djamena, Chad; el Parlamento tendría su sede en Malabo, Guinea Ecuatorial, cuando se crease, y la Comisión Bancaria estaría ubicada en Libreville, Gabón.

27. Por el momento, la CEMAC deseaba centrarse en el desarrollo económico y social de los países de su zona, que se habían enfrentado a un buen número de problemas debidos a situaciones de conflicto y a otras perturbaciones, que todavía planteaban a la Comunidad dificultades para lograr sus objetivos. No obstante, los gobiernos de la región confiaban en conseguir una paz duradera con el fin de desarrollar mejores relaciones con sus vecinos y con el mundo.

28. El representante de Kenya dijo que se acogía con agrado la notificación de la Unión Económica y Monetaria del África Central en el marco de la Cláusula de Habilitación. Como recordarían los Miembros, en la trigésima primera reunión del CCD, el representante de Tanzania había presentado también la notificación de la Comunidad del África Oriental. Agradecía a los Miembros su comprensión en aquella ocasión, y esperaba que también se mostrasen comprensivos con la CEMAC. Los acuerdos africanos de integración subregional seguían la línea del Tratado de Abuja, que fomentaba acuerdos de integración comercial subregional como elementos constitutivos para la creación de la Comunidad Económica Africana.

29. La representante de la Organización de la Unidad Africana y la Comunidad Económica Africana dijo que su delegación deseaba apoyar la notificación del Tratado de la Unión Económica y Monetaria del África Central, presentado por la representante del Gabón en virtud de la Cláusula de Habilitación. La OUA y la Comunidad Económica Africana concedían gran importancia a la liberalización y la integración en la subregión africana como elementos constitutivos de la integración del continente. Para la creación de la Comunidad Económica Africana en los 30 años siguientes, era importante que estos elementos constitutivos funcionasen correctamente, y la creación de la CEMAC ofrecía una herramienta positiva para acelerar el desarrollo económico en África.

30. La representante de Sri Lanka preguntó si se disponía de la versión inglesa, o de una traducción al inglés, del Tratado de la CEMAC.

31. El Presidente respondió que la Secretaría estaba realizando una traducción que pronto estaría disponible.

32. La representante del Gabón recordó a las delegaciones que el Tratado de la CEMAC era parte del Tratado de Abuja. Su delegación intentaría conseguir una copia en Bangui lo antes posible, pero podría tardar hasta un mes. Existían también versiones en inglés y español.

33. El Director de la División de Desarrollo agradeció a la representante del Gabón su ofrecimiento de conseguir copias del Tratado en inglés y español, ya que tanto las delegaciones como la Secretaría de la OMC estarían muy interesadas en tener acceso a las traducciones oficiales.

34. El representante de la Secretaría ACP expresó su apoyo a la notificación presentada por la CEMAC sobre su acuerdo regional. El grupo ACP estaba realizando grandes esfuerzos para normalizar y regularizar su comercio con las Comunidades Europeas, a fin de hacerlo compatible con la OMC. A este fin, el grupo de países ACP había decidido negociar acuerdos de asociación económica o nuevos acuerdos comerciales que entrarían en vigor antes del 1º de enero de 2008. Entretanto, se seguirían aplicando otras disposiciones comerciales del antiguo Convenio de Lomé, incluido el protocolo sobre las mercancías. El grupo de países ACP y las Comunidades Europeas habían solicitado una exención de la OMC para el período transitorio. Apoyó la notificación de la CEMAC, que podría servir como base para negociar con las Comunidades Europeas y otras regiones del mundo de manera compatible con las disposiciones de la OMC.

35. El Presidente dijo que, según parecía, el CCD estaba en situación de tomar en cuenta la notificación. Así quedó acordado.

## **2. Notificaciones del Canadá y Noruega sobre sus sistemas generalizados de preferencias**

36. El Presidente dijo que las delegaciones tenían ante sí una notificación del Canadá sobre su sistema generalizado de preferencias (documento WT/COMTD/N/15 de 7 de diciembre de 2000) y una notificación completa de Noruega sobre su sistema generalizado de preferencias, tal y como se aplicaba en la actualidad (WT/COMTD/N/6/Add.2 de 18 de enero de 2001). La notificación del Canadá era una modificación de su sistema generalizado de preferencias en favor de los países menos adelantados, que había entrado en vigor el 1º de septiembre de 2000.

37. La representante del Canadá dijo que su delegación estaba complacida de anunciar oficialmente la notificación de mejoras en el sistema generalizado de preferencias canadiense en favor de los países menos adelantados. Estas medidas reflejaban el compromiso permanente del Canadá para ayudar a los países más pobres a integrarse en la economía mundial. Las nuevas medidas eliminaban los derechos sobre los productos procedentes de los países menos adelantados y abarcaban 570 partidas arancelarias, concediendo a las exportaciones de los PMA un régimen de franquicia arancelaria en casi el 90 por ciento de todas las partidas arancelarias canadienses. Apoyaban también el paquete de medidas destinadas a los países menos adelantados del Director General de la OMC, Mike Moore, y formaban parte de un esfuerzo más amplio, por parte del Gobierno canadiense y de otros gobiernos, para aumentar la confianza en un sistema de comercio mundial basado en normas y apoyar una nueva ronda de negociaciones comerciales. El Gobierno canadiense también se había ocupado de prestar asistencia técnica y capacitación para ayudar a los países menos adelantados a aumentar su capacidad de exportación, y continuaría haciéndolo. A este respecto, su Gobierno se había mostrado activo respecto al Marco Integrado, y era socio fundador de su nuevo programa piloto.

38. El representante de Zambia dijo que, puesto que el coordinador del grupo de países menos adelantados no estaba presente, deseaba dar las gracias a la representante del Canadá en nombre del grupo de PMA.

39. La representante de Sri Lanka afirmó que la liberalización de las normas de origen constituía un paso importante en la buena dirección para los países menos adelantados. Ahora bien, el Gobierno canadiense iba a liberalizar los criterios actuales en materia de normas de origen, que pasarían de un 40 por ciento a un 20 por ciento, y conseguir un valor añadido del 20 por ciento no suponía una contribución para una economía, ya que el beneficio del valor añadido en la producción alcanzaba a veces el 20 por ciento. Por tanto, esta propuesta no ayudaría a los países. Incluso cuando se enviaban los productos de un país a otro para ser reenvasados, podría alcanzarse el criterio del 20 por ciento. Con un límite del 40 por ciento sería posible conseguir un valor añadido más elevado. Expresó la preocupación de su Gobierno, ya que las empresas de su país, que se beneficiaban de sistemas generalizados de preferencias en algunos países, podrían verse afectadas negativamente.

40. La representante del Canadá expresó su deseo de aclarar que su Gobierno no había reducido el criterio de aplicación del 40 por ciento. Este 40 por ciento podría acumularse previamente a través de todos los países menos adelantados y el Canadá. La diferencia radicaba en que los países menos adelantados también podrían utilizar insumos procedentes de otros países en desarrollo. Si un PMA utilizaba un insumo procedente de un país en desarrollo, el Gobierno canadiense le permitía incluirlo en el contenido del 40 por ciento hasta la mitad, es decir, hasta el 20 por ciento. La idea era ofrecer a los PMA que recibían insumos de otros países en desarrollo más posibilidades para aprovechar su acceso al mercado canadiense. Subrayó que este cambio no implicaba reducir el nivel, sino ofrecer a los PMA más posibilidades para abastecerse en otros países en desarrollo.

41. La representante de Sri Lanka dijo que un PMA podría importar un insumo concreto y, a su vez, dicho PMA sólo tendría que sumar el valor añadido del 20 por ciento al producto. Podrían presentarse casos en que los PMA importasen un producto acabado y, sólo cambiando el embalaje, habrían cumplido el criterio del 20 por ciento de valor añadido.

42. La representante del Canadá dijo que su delegación facilitaría más detalles sobre la forma en que se calculaba el origen.

43. El representante de Zambia comunicó que su delegación había comprendido los criterios aplicables a las normas de origen tal y como las había explicado la representante del Canadá. Aunque seguía apoyando al Canadá, afirmó que la representante de Sri Lanka había planteado un punto interesante. Deseaba comunicar a las delegaciones que su delegación estaba elaborando una propuesta sobre acceso al mercado y normas de origen, que pronto se transmitiría a los demás Miembros de la OMC.

44. El Presidente anunció que los aspectos de procedimiento de la notificación se tratarían en el siguiente punto. También se había distribuido a los Miembros una notificación completa de Noruega sobre su sistema generalizado de preferencias tal y como se estaba aplicando en la actualidad (WT/COMTD/N/6/Add.2).

45. El representante de Noruega dijo que, desde su establecimiento en 1971, el sistema generalizado de preferencias noruego se había ampliado varias veces. Se habían introducido cambios tanto en la lista de productos con derecho a un trato arancelario preferencial como en la lista de países beneficiarios y en las normas de origen. El objetivo de las revisiones era que el mercado noruego fuese más accesible a las exportaciones procedentes de los países en desarrollo y, especialmente, de los PMA. La última notificación de Noruega, distribuida en el documento WT/COMTD/N/6/Add.2, mostraba la versión consolidada y revisada del sistema generalizado de preferencias noruego e incluía una visión general de los países incluidos en el sistema, los distintos productos con derecho a un trato arancelario preferencial y las disposiciones en materia de normas de origen. Por ejemplo, desde 1995 todas las importaciones SGP de productos originarios de los PMA gozaban de acceso libre de derechos y contingentes, con la excepción de la harina, los cereales y los piensos. En 1998, el Gobierno noruego había aplicado un reglamento revisado sobre las normas de origen, armonizado con las normas aplicadas por las Comunidades Europeas y Suiza. Dicha modificación permitía también la acumulación bilateral de origen para los productos originarios de Noruega. El reglamento preveía una futura acumulación diagonal de origen para productos originarios de las Comunidades Europeas y Suiza, con carácter recíproco. Las tres partes habían firmado recientemente un acuerdo con este fin, que se aplicaría en la primavera de 2001. La versión consolidada del sistema generalizado de preferencias había sido enviada recientemente a todas las embajadas noruegas, con el encargo de que la comunicasen a las autoridades de una serie de países beneficiarios en los que todavía no funcionaba el sistema generalizado de preferencias, a fin de informarles sobre el sistema para poder garantizar la concesión efectiva del trato arancelario preferencial. Su Gobierno esperaba que esta iniciativa reforzase la utilidad del sistema.

46. El representante de Zambia expresó al Gobierno de Noruega el agradecimiento de su delegación por su apoyo permanente.

47. El Comité tomó nota de las notificaciones.

### **3. Comunicación del Japón sobre la reforma propuesta de su sistema generalizado de preferencias en favor de los países menos adelantados**

48. El Presidente informó de que el Comité había recibido una Comunicación del Japón sobre una propuesta de reforma de su sistema generalizado de preferencias en favor de los países menos



adelantados (documentos WT/COMTD/29 y WT/LDC/SWG/IF/12 de 6 de febrero de 2001). No se presentaron observaciones sobre esa comunicación.

49. El Presidente preguntó si había otros temas que tratar dentro del punto D.

50. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación había notificado preferencias SGP adicionales en relación con más de 1800 líneas de productos para África, que incluían a varios PMA. Dicha notificación se había enviado al Comité de Comercio y Desarrollo y deseaba que la Secretaría confirmase su recepción.

51. Un representante de la Secretaría confirmó que se había recibido la notificación y que se distribuiría a los Miembros.

52. La representante de los Estados Unidos explicó que la notificación de su delegación se refería a todos los países africanos designados en el marco de la Ley sobre el Crecimiento y las Oportunidades para África en relación con la sección sobre el SGP.

53. El representante de Zambia dijo que su delegación deseaba expresar su agradecimiento al Gobierno del Japón, así como al Gobierno de los Estados Unidos, observando a continuación que su agradecimiento por las medidas no incluía la esperanza, expresada en el documento japonés, de que dichas medidas contribuirían a reforzar la confianza y al lanzamiento de una nueva ronda, asunto que debería consultar con su gobierno.

54. El Presidente preguntó si algún otro Miembro deseaba hacer algún anuncio con arreglo a la Cláusula de Habilitación o a la exención de medidas a favor de los PMA de 1999. No hubo más intervenciones.

E. INFORME DEL PRESIDENTE ACERCA DEL SEMINARIO SOBRE TECNOLOGÍA, COMERCIO Y DESARROLLO

55. El Presidente dijo que el miércoles, 14 de febrero, se había organizado un Seminario sobre Tecnología, Comercio y Desarrollo bajo los auspicios del CCD. Dada la importancia del tema y la calidad de los debates, era de lamentar que no hubiesen asistido más Miembros. Comunicó a las delegaciones que disponían, en la sala, de un informe elaborado por él sobre el seminario. (Se adjunta el informe en el anexo.)

56. El representante de Zambia dijo que el seminario sobre tecnología, comercio y desarrollo había surgido a propuesta de su delegación, por lo que expresó su agradecimiento a todos los participantes, especialmente a la UNCTAD, que había aportado un ponente y un presidente. Las colaboraciones de este tipo entre la OMC y la UNCTAD eran importantes y deberían continuar en otros ámbitos. Expresó su apoyo al informe del Presidente, teniendo en cuenta que ello era sin perjuicio de las observaciones de los demás Miembros que habían asistido al seminario. Según su delegación, el seminario había sido un éxito. Afirmó que la capacidad para crear nuevas tecnologías y aprender y adaptar correctamente las tecnologías, procedentes tanto de fuentes internas como externas, resultaba crucial para la capacidad competitiva de un país. La tecnología no se limitaba a los productos y procesos, sino también a los conocimientos de gestión. El acceso a la tecnología no era fácil y planteaba muchos obstáculos, por lo que las políticas, a todos los niveles, deberían fomentar la transferencia de tecnología, y los Acuerdos de la OMC deberían formar parte de dichas políticas. Concretamente, el Acuerdo sobre los ADPIC trataba temas tecnológicos y tenía implicaciones importantes para la transferencia de tecnología a los países en desarrollo. Compartía las quejas del Presidente por la escasa asistencia al seminario y esperaba que no fuese así en el futuro.

57. El representante de Egipto dijo que su delegación deseaba agradecer a la delegación de Zambia la iniciativa de convocar un seminario sobre tecnología, comercio y desarrollo. La participación en el seminario, tanto por parte de las delegaciones de los países desarrollados como de las de los países en desarrollo, había sido decepcionante, aunque ello no había impedido unos debates dinámicos e informativos, especialmente en la segunda mitad del seminario, con debates entre el público y los conferenciantes. Se congratuló por el informe del Presidente sobre las deliberaciones del seminario y deseaba compartir con el Comité algunos de los puntos y conclusiones observados por su delegación a lo largo de las tres sesiones. En primer lugar, que la tecnología seguía siendo el vehículo más importante para el desarrollo; un factor fundamental, hoy más que nunca, crucial para la competitividad de los países en desarrollo en un mundo cada vez más globalizado. En segundo lugar, que las empresas transnacionales no estaban especialmente interesadas en la transferencia de tecnología. De ahí que la apertura a la inversión extranjera directa no garantizase por sí sola dicha transferencia, sino que más bien permitía a las empresas transnacionales adquirir activos locales y establecer redes internacionales de producción. Durante el seminario se habían mencionado estudios recientes que consideraban que la inversión extranjera directa no repercutía demasiado en la divulgación de tecnología y, a veces, resultaba negativa, al no favorecer que las empresas locales consiguiesen las capacidades necesarias para competir. En tercer lugar, se observaba una diferencia notable entre la transferencia de tecnología y la difusión de tecnología. La primera se realizaba entre las empresas transnacionales y sus filiales e implicaba la compra de equipo, mientras que la segunda entrañaba transferencia de conocimientos teóricos y prácticos y tenía más posibilidades de darse entre filiales extranjeras y empresas locales. Estos vínculos entre los proveedores locales y las filiales de las empresas transnacionales constituían el principal canal de difusión de conocimientos, así como el factor humano representado por el empleo. En cuarto lugar, los países en desarrollo no deberían buscar simplemente la utilización de la tecnología y sus aplicaciones, ya que la propiedad de la tecnología les resultaría crucial para desarrollar productos, fabricar otros y, en última instancia, desarrollar nuevas tecnologías. En quinto lugar, como mostraba el estudio presentado por la OCDE, aunque había aumentado la parte de las exportaciones de alta tecnología procedentes de los países del Asia Oriental en las exportaciones totales, una serie de características, como la dependencia excesiva de componentes, insumos y equipo importados, así como de la investigación y el desarrollo extranjeros, las hacía vulnerables, como había demostrado la crisis que afectó a estos países en 1997. En sexto lugar, las políticas gubernamentales desempeñaban un papel clave para garantizar el desarrollo de las capacidades tecnológicas de los países en desarrollo. No era un proceso rápido, ya que los resultados sólo se apreciarían a medio plazo y exigía el establecimiento de una serie de factores. Los gobiernos deberían ser lo suficientemente flexibles para aplicar políticas que atrajesen las inversiones adecuadas al mercado, primordialmente en aquellos sectores en los que los trabajos de investigación y desarrollo y las empresas nacionales se beneficiasen de la existencia de vínculos con la inversión extranjera. Los gobiernos deberían mantener opciones políticas que les permitiesen adoptar este tipo de enfoque. Era necesario establecer incentivos para que la inversión extranjera directa contribuyese al desarrollo del capital humano nacional, y dichos incentivos no deberían adoptar la forma de competencia entre los países en desarrollo, ni entre los países en desarrollo y los países desarrollados. A este respecto, en el seminario se había mencionado que estaba disminuyendo la capacidad de negociación de los países en desarrollo frente a las empresas transnacionales, especialmente porque la mayoría de los mercados ya estaban abiertos a la inversión extranjera directa. Para solucionarlo era necesario un esfuerzo sincronizado internacionalmente y en el seminario se habían apuntado varias ideas que requerían un seguimiento. Los Acuerdos de la OMC trataban los temas relacionados con la transferencia de tecnología de la misma forma que trataban las disposiciones en materia de trato especial y diferenciado, es decir, a través de cláusulas del máximo empeño. Los países en desarrollo todavía estaban esperando la plena aplicación del párrafo 2 del artículo 66 del Acuerdo sobre los ADPIC, que suponía un compromiso evidente. Por último, la transferencia de tecnología era un asunto intersectorial en los Acuerdos de la OMC que debería tratarse de forma horizontal. Una de las formas de hacerlo, como se había indicado en el seminario, sería un grupo de trabajo que examinase cómo podrían afectar los Acuerdos de la OMC a las opciones de política tecnológica en los países en desarrollo.

58. La representante de Suiza dijo que, como se había puesto de relieve en las ponencias informativas, la tecnología constituía un componente central para la mejora y el desarrollo de las economías. Los conferenciantes habían explicado claramente los temas relacionados con la tecnología y la transferencia de tecnología, así como la complejidad de integrar correctamente las nuevas tecnologías en las estructuras existentes de una economía. Parecía bastante improbable que la mera transferencia de una nueva tecnología o la atracción de inversión extranjera directa en el ámbito de la alta tecnología pudiese garantizar un funcionamiento mejorado y sostenido para toda una economía. Como se había mostrado, la capacidad de absorción era fundamental, así como el nivel de políticas de educación tecnológica, etc. Fue útil observar ejemplos concretos de organizaciones como la ONUDI y el PNUMA sobre los esfuerzos que estaba realizando la comunidad internacional para apoyar las transferencias de tecnología, así como los esfuerzos bilaterales, como los de su gobierno, que poseía un programa para el establecimiento de los denominados centros de producción limpia en varios países como el Brasil, Marruecos, Viet Nam y la India. Era importante que los delegados en Ginebra fueran conscientes de este tipo de esfuerzos realizados en el contexto de la asistencia técnica relacionada con el comercio, aunque no siempre estuviesen vinculados a un Acuerdo concreto de la OMC. Los delegados también debían ser conscientes de la existencia de otros foros que trataban cuestiones relacionadas con la tecnología. Era de lamentar la escasa participación de los Miembros de la OMC en el seminario. Si bien no cabía duda de que, en teoría, resultaba útil organizar seminarios de esta índole, no estaba tan claro si realmente reflejaban una demanda de este tipo de actividades en Ginebra. Los delegados se enfrentaban a limitaciones temporales, por lo que tal vez fuese necesario reducir el número de seminarios y de otros acontecimientos, a pesar de su utilidad potencial, entre otros motivos con el fin de no desperdiciar los escasos recursos de la Secretaría de la OMC.

59. El representante del Uruguay expresó el agradecimiento de su delegación a la delegación de Zambia por haber tomado la iniciativa de un seminario sobre tecnología. Este seminario había proporcionado a las delegaciones la posibilidad de revisar las distintas normas multilaterales y debatir la transferencia de tecnología y sus consecuencias para los países en desarrollo y para los países menos avanzados. Subrayó el escaso nivel de participación, tanto de los países en desarrollo como de los países desarrollados. El seminario también había brindado la oportunidad de conocer los importantes trabajos que estaban realizando otras organizaciones internacionales, como la UNCTAD y la ONUDI, entre otros. Su delegación estaba preocupada por el hecho de que las normas multilaterales relacionadas con la transferencia de tecnología dentro de los Acuerdos de la OMC hubieran quedado en papel mojado. No se habían aplicado y, lo que era peor, no parecía hacerse nada al respecto. El hecho de que las normas multilaterales en materia de transferencia de tecnología hubiesen dejado de ser vinculantes debería ser una preocupación institucional para la OMC, cuyas normas dentro del sistema multilateral de comercio se suponía que eran vinculantes. Agregó que su delegación deseaba destacar, como también lo había manifestado durante el seminario, que la transferencia de tecnología resultaba fundamental para cualquier política de desarrollo que pretendiese incorporar a los países en desarrollo al comercio internacional. Parecía evidente que las disposiciones en materia de tecnología no habían sido observadas en el plano multilateral, mientras que sí existían iniciativas bilaterales y regionales que hacían posible la transferencia de tecnología. Hizo hincapié en que no debía confundirse la asistencia técnica con la transferencia de tecnología, como se indicaba en el párrafo 7 del proyecto de informe del seminario. No obstante, sería conveniente que en el párrafo 5 de las normas multilaterales sobre transferencia de tecnología de los Acuerdos de la OMC sobre los ADPIC, las subvenciones y los servicios, pudieran especificarse los artículos relacionados con la transferencia de tecnología, como lo había indicado la propia Secretaría cuando se planteó este punto.

60. La representante del Canadá expresó su agradecimiento a su colega de Zambia por haber puesto en marcha el seminario. Los debates habían sido importantes y ricos, a pesar de la escasa asistencia. El informe presentado por el Presidente reflejaba con gran precisión los puntos tratados en los debates, aunque hubiese podido incluir algunos ejemplos de los tipos de iniciativas en materia de transferencia de tecnología que se estaban aplicando. Dijo que su delegación agradecía la oportunidad de haber traído un ponente del Consejo Nacional de Investigación del Canadá, que había presentado

observaciones específicas y facilitado amplios detalles sobre los programas de transferencia de tecnología en que había participado el Canadá en asociación con los países en desarrollo y con los países menos avanzados en los últimos 30 años. Aunque los debates habían resaltado algunas de las deficiencias del sistema multilateral en términos de auténtica transferencia de tecnología, también habían mostrado una serie de iniciativas interesantes en curso.

61. La representante de Trinidad y Tabago dijo que deseaba dar las gracias a la delegación de Zambia por impulsar el seminario. Los oradores fueron muy buenos, y su delegación lamentaba la escasa participación que, no obstante, no había sido un obstáculo para la calidad y la riqueza de los intercambios y el debate. Se había subrayado la importancia de la tecnología como elemento clave del proceso de comercio y desarrollo, explicando que la asistencia técnica y la transferencia de tecnología no eran sinónimos y no podían sustituirse mutuamente. También quedó patente que los Acuerdos de la OMC incluían disposiciones en materia de transferencia de tecnología, pero parecía que se incumplían más de lo que se observaban. El seminario se había centrado demasiado en los países del sudeste asiático, por lo que su delegación se alegraba de haber escuchado las intervenciones del orador del Consejo Nacional de Investigación del Canadá y del representante del Ministerio brasileño de Ciencia y Tecnología. Sugirió que si se celebraban seminarios similares en el futuro, habría que ampliar su alcance para considerar ejemplos representativos de todos los Miembros de la OMC. Concluyó afirmando que el proyecto de informe del Presidente era bueno y añadió que su delegación apoyaba la petición de crear un grupo de trabajo sobre transferencia de tecnología en la OMC.

62. El representante de las Comunidades Europeas dijo que su delegación agradecía al Presidente su informe que, según afirmaban los representantes de otras delegaciones, era muy exacto. En cuanto a la asistencia, dijo que su delegación era una de las que habían tenido un auténtico problema de horarios el día del seminario, por lo que sólo había estado representada brevemente. Tal vez la solución no fuese celebrar menos seminarios, sino intentar compaginarlos estudiando con atención las fechas elegidas y las exigencias contrapuestas impuestas a las delegaciones. Ello no excusaba la no asistencia al seminario, pero añadió que un miembro de su delegación había tenido un problema de salud que le impidió asistir. Afirmó que el informe del Presidente planteaba una serie de puntos importantes que su delegación se alegraba de ver reflejados. La primera parte, sobre las políticas adecuadas para fomentar la inversión extranjera directa y la transferencia de tecnología asociada, ponía el dedo en la llaga. Su delegación se alegraba de que las opciones políticas clave mencionadas no se refiriesen a la cuestión de si un país debería imponer requisitos obligatorios a las medidas de inversión relacionadas con el comercio, ya que este debate pertenecía a una época pasada. En cuanto al punto 5 del informe, en el que se mencionaban una serie de Acuerdos concretos de la OMC, dijo que había un amplio margen para seguir discutiendo estos temas en la OMC, dentro del Consejo de los ADPIC, el Comité de Subvenciones y Medidas Compensatorias o el AGCS, y su delegación estaría complacida de continuar los debates en cualquiera de estos tres foros. Precisamente la intención del seminario había sido proporcionar un nuevo ímpetu y una visión más amplia del punto de vista del desarrollo en los debates de los distintos organismos que trataban más concretamente estos temas.

63. El representante de Cuba dijo que había sido un buen seminario, aunque sólo habían asistido unas pocas delegaciones, y que habría que elegir cuidadosamente las fechas de los seminarios para conseguir mayor participación. Muchos funcionarios habían afirmado que los países en desarrollo deberían contar con mejores tecnologías, ya que existía una gran diferencia, y cada día mayor, en este aspecto entre países desarrollados y los países en desarrollo. Para contribuir auténticamente al desarrollo, habría que considerar este problema cuidadosamente y buscar soluciones, celebrando conferencias sobre tecnología y considerando la transferencia de tecnología incluso desde el punto de vista del comercio. Observó que se había hecho referencia a la transferencia de tecnología en términos comerciales, pero que cuando las empresas realizaban inversiones no solían estar dispuestas a transferir tecnología. A veces existían obstáculos gubernamentales que impedían a algunos países

acceder a la tecnología existente en el mercado, lo que perjudicaba al desarrollo a escala mundial. Por este motivo, su delegación se mostraba de acuerdo con la declaración del representante del Uruguay en el sentido de que las disposiciones de la OMC en materia de transferencia de tecnología quedaron en papel mojado. Había que cambiar esta situación y contribuir a la divulgación de la tecnología. Su gobierno estaba de acuerdo también con la declaración del representante de Trinidad y Tabago en cuanto a la necesidad de establecer un grupo de trabajo sobre transferencia de tecnología. Esta cuestión ya se había planteado en Seattle y seguía siendo pertinente. Habría que examinar la posibilidad de crear dicho grupo de trabajo.

64. El representante de Indonesia dijo que su delegación también estaba preocupada por la escasa participación de los Miembros de la OMC. Los conferenciantes habían tratado temas de interés para los países en desarrollo, especialmente respecto al refuerzo de sus capacidades en el mercado mundial. Deseaba subrayar algunos temas reiterados durante el seminario. Su delegación opinaba también que la transferencia de tecnología constituía un elemento importante y urgente para aumentar la capacidad de los países en desarrollo a la hora de competir en el mercado mundial. Los países en desarrollo deseaban ver una aplicación concreta de la transferencia de tecnología lo antes posible. Uno de los conferenciantes había afirmado que la globalización planteaba a los países en desarrollo más retos que oportunidades. El seminario había puesto de relieve el hecho de que para aumentar las capacidades de los países en desarrollo habría que mejorar la transferencia de tecnología. Añadió que los debates del seminario sobre políticas gubernamentales de inversión y asistencia técnica habían resultado interesantes. Su delegación esperaba que la OMC y otras organizaciones relacionadas con la cooperación técnica podrían prestar mayor asistencia a fin de reforzar las capacidades de los países en desarrollo para producir productos más competitivos para el mercado global.

65. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación había asistido a muchas reuniones del seminario. Subrayó que la principal obligación de su delegación era asistir a las reuniones formales e informales de la OMC por lo que, cuando éstas coincidían con seminarios, se daba prioridad a las reuniones. Aún así, su delegación había asistido al seminario y lo había encontrado esclarecedor, especialmente al escuchar a sus colegas plantear algunas posiciones interesantes. El seminario había ayudado a su delegación a comprender mejor las posiciones que se expresaban en las reuniones deliberativas de la OMC. Dijo que el párrafo 5 del informe podría ser más claro, con el fin de poner de relieve que reflejaba las sugerencias planteadas por algunos oradores, más que un consenso general del seminario o los conferenciantes. Si bien el primer guión del párrafo 5 comenzaba con la frase "algunos oradores observaron", este tipo de redacción se había perdido en los siguientes guiones. Por este motivo el texto parecía demasiado contundente al final del informe. Las delegaciones deberían solucionar el tema de la asistencia a los seminarios, especialmente cuando se trataba de seminarios que habían sido solicitados por algunas delegaciones interesadas en los temas para debate.

66. El representante de Kenya dijo que los representantes de la delegación de las Comunidades Europeas y de algunas otras delegaciones habían mencionado el problema de los horarios de las reuniones. Observó que si la delegación de las Comunidades Europeas tenía problemas, las misiones más pequeñas, como la suya, necesitarían ayuda divina para poder asistir a las reuniones. Dijo que había habido muchas reuniones ese día en concreto, entre otras una en la UNCTAD sobre un tema similar. Si bien comprendía que la Secretaría de la OMC tenía problemas para programar las reuniones, puesto que se trataba de seminarios sobre el programa de trabajo del CCD para el año en curso, la Secretaría debería intentar programarlos de forma que se consiguiese un máximo de participación, especialmente de las delegaciones de los países en desarrollo.

67. El representante de Filipinas dijo que había intentado reservar unos minutos para asistir al seminario y que compartía las observaciones de los representantes de Egipto y el Paraguay. La documentación sobre la experiencia del sudeste asiático no había consistido en estudios analíticos o de motivación, sino en análisis de tendencias, que suelen ser más estáticos y descriptivos. Por este

motivo, tenían un valor limitado a la hora de orientar a los PMA y a otros países en desarrollo sobre cuáles deberían ser sus objetivos para poder beneficiarse del acceso y la transferencia de tecnología, y no indicaban en qué forma podrían ayudar las normas de la OMC a dichos países. En materia de tecnología, lo importante no eran las reflexiones conjuntas, sino las grandes empresas transnacionales, por lo que el seminario habría sido más valioso si se hubieran presentado trabajos analíticos sobre estrategias de motivación y marketing para animar a las empresas transnacionales a compartir sus conocimientos tecnológicos con los países en desarrollo. Afortunadamente el seminario sólo era un comienzo, y su delegación agradecería que se celebrase otro seminario de este tipo, ya que existía un sincero interés sobre los temas relacionados con el acceso a la tecnología y la transferencia de tecnología, que podrían conseguirse a través de las transacciones comerciales de las empresas transnacionales, a poder ser con el apoyo del Acuerdo sobre los ADPIC y el AGCS de la OMC.

68. El Presidente sugirió que el Comité tomase nota del informe. El debate constaría en el acta de la reunión y el informe se adjuntaría a la misma. Dijo que, como se había mencionado, el seminario era sólo un comienzo y sugirió que tal vez su sucesor, el Embajador Irumba, deseara iniciar consultas sobre la forma en que el Comité podría fomentar los trabajos iniciados sobre el tema de la tecnología.

69. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación no estaba segura de lo que el Presidente había querido decir al referirse al comienzo de los trabajos sobre este tema y lo que podría hacer su sucesor, ya que su delegación se había limitado a presentar observaciones sobre el informe del seminario. Otras delegaciones, además de sus observaciones sobre el informe, habían presentado sugerencias sobre posibles trabajos y propuestas de la OMC. Reiteró que su delegación consideraba informativo el seminario, pero le preocupaban las últimas palabras del Presidente sobre trabajos futuros y quería saber qué estaba sugiriendo al hablar de que su sucesor realizase consultas.

70. El Presidente dijo que no había mencionado un seguimiento concreto, pero que algunas delegaciones habían dejado entrever que podrían ser necesarios más seminarios. Habría que celebrar consultas informales para decidir si podrían realizarse trabajos posteriores, celebrar seminarios o si el Comité desearía seguir con el tema en alguna forma. Sólo había sugerido que tal vez el próximo Presidente deseara celebrar consultas. Si las delegaciones no se ponían de acuerdo para seguir adelante con los trabajos, suponía que no se haría, pero si las delegaciones decidían continuar, podría seguir trabajándose en el tema.

71. Así quedó acordado.

F. FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO - CONTRIBUCIÓN DE LA OMC A LAS CONSULTAS DE ALTO NIVEL DE LAS NACIONES UNIDAS EN EL 2001

72. El Presidente recordó que en su reunión de 17 de julio, el Consejo General había elegido al Comité de Comercio y Desarrollo como punto de contacto para realizar una contribución a la reunión de alto nivel de las Naciones Unidas sobre financiación del desarrollo, prevista para el mes de marzo de 2002. Se había decidido también que el Presidente del CCD mantuviese contactos con el Comité Preparatorio.

73. Como ya sabían los Miembros, las Naciones Unidas habían estructurado el proceso preparatorio de la Reunión de Alto Nivel creando seis grupos de trabajo: Recursos financieros internos, inversiones extranjeras directas y otras corrientes privadas, comercio internacional, cooperación financiera internacional mediante, entre otras cosas, la asistencia oficial para el desarrollo, deuda externa y cuestiones sistémicas, con el fin de aumentar la coherencia de los sistemas comercial, financiero y monetario internacionales en apoyo al desarrollo. Se había elaborado un informe del Secretario General de las Naciones Unidas para el Comité Preparatorio, que iba a celebrar una segunda reunión en Nueva York. En la reunión anterior del CCD, en noviembre

de 2000, los Sres. Tulloch y Eglin, Directores de las dos Divisiones más interesadas directamente en el tema, habían presentado una ponencia informativa.

74. En la reunión anterior del CCD, en noviembre de 2000, los Miembros habían acordado volver a tratar en la siguiente reunión la cuestión de la aportación de los Miembros de la OMC al proceso preparatorio. Para ello se habían celebrado dos reuniones informales del CCD los días 19 de enero y 9 de febrero de 2001, en las que los Miembros habían utilizado un documento informal de la Secretaría para estimular el debate. En la reunión informal de 9 de febrero, los Miembros habían pedido a la Secretaría que elaborase una breve declaración que podría constituir la aportación política de los Miembros de la OMC a la reunión. El proyecto de declaración se había distribuido a los Miembros el miércoles 14 de febrero y había ejemplares disponibles en la sala.

75. Aunque era la primera vez que el CCD examinaba este documento, el Presidente expresó su deseo de que los Miembros pudiesen aprobarlo y, para adelantar el procedimiento, propuso a los Miembros que considerasen el proyecto de forma informal. Si era posible, podría redactarse un nuevo proyecto a lo largo del día para volver a considerarlo. Los Miembros también deberían decidir si deseaban enviar el documento de la Secretaría al Comité Preparatorio, tal vez como anexo a la aportación política. En la reunión anterior sólo unas pocas delegaciones habían mencionado este tema, por lo que sería útil que las demás expresasen sus opiniones.

76. [Debate informal. Declaraciones.]

77. El Presidente dijo que el debate sobre la posible aportación del CCD había sido útil, aunque era evidente que se necesitaría más tiempo para examinarla y consultar con los países. Sugirió que los Miembros continuasen los debates informales. La Secretaría consultaría con el próximo Presidente y los Miembros sobre la fecha adecuada para esa reunión y los procedimientos de aprobación del informe. Los Miembros esperarían también a esa reunión para decidir si adjuntar o no el documento de la Secretaría a la aportación política.

78. En la reunión del noviembre del CCD, el Presidente propuso también invitar a los copresidentes del Comité Preparatorio para que informasen al CCD sobre los progresos de la reunión de alto nivel y los examinasen con los Miembros. Vista la fase en que se encontraba la aportación, dijo que sería conveniente esperar a que los Miembros presentasen sus opiniones.

79. Así quedó acordado.

G. COOPERACIÓN TÉCNICA: EXAMEN DEL INFORME DE LA SECRETARÍA DE LA OMC TITULADO "UNA ESTRATEGIA PARA LA ASISTENCIA TÉCNICA EN LA OMC"

80. El Presidente recordó que, en la reunión informal de 17 de octubre de 2000, así como de manera informal en las reuniones anteriores del CCD, ya se había examinado un proyecto anterior del documento WT/COMTD/W/78. Tras ser revisado por la Secretaría, a la luz de las observaciones formuladas, se presentaba ahora a los Miembros, para su examen, el documento titulado "Una estrategia para la asistencia técnica en la OMC". Pidió al Sr. Léger, Director de la División de Cooperación Técnica, que lo presentase, y añadió que el Sr. Mercier, Director de la División de Formación y el Sr. Osakwe, Jefe del Grupo de Trabajo de la Secretaría sobre el Marco Integrado y las cuestiones relativas a los PMA, habían asistido a la reunión para responder a las preguntas.

81. El Director de la División de Cooperación Técnica, Jean-Maurice Léger, dijo que sólo se referiría a las principales modificaciones del documento, que respondían a las observaciones orales y escritas presentadas sobre la versión anterior. En la primera sección, los tres epígrafes anteriores "Definiciones", "Principios" y "Objetivos" se habían consolidado y simplificado bajo el epígrafe "Definición y Objetivos". La Subsección B "Establecimiento de prioridades" en la Sección III,

"Modalidades de aplicación" había sido revisada para concentrarse en las prioridades *per se*. Se habían eliminado las referencias a prioridades altas y a segundas prioridades, lo que quería decir que lo que no se mencionaba no era prioritario. Se había revisado la Subsección "Organización de las actividades de asistencia técnica" con el fin de expresar más claramente que el enfoque orientado a la demanda comenzaba con las necesidades nacionales y que el enfoque regional o la perspectiva subregional surgían de las necesidades nacionales, y no a la inversa. Otra modificación importante era el orden de las secciones. Toda la Subsección "Organización de las actividades de asistencia técnica" se había puesto delante de la Subsección "Modos e instrumentos de realización", para mostrar las medidas adoptadas en una secuencia más lógica. Además, en la Subsección "Organización de las actividades de asistencia técnica" se había añadido el tema de la "Coordinación interna" en la OMC, como habían solicitado varias delegaciones. La Subsección D "Modos e instrumentos de realización" se había reducido mucho, trasladando los detalles al anexo 2. La quinta modificación era el título de la Subsección E, que ahora se llamaba "Cooperación con otras instituciones (incluidos los donantes bilaterales)", para hacer referencia a los donantes bilaterales. Ello se debía a que el año anterior se habían puesto a disposición de los Miembros un documento y un CD-Rom sobre las fuentes de la asistencia técnica relacionada con el comercio, y esta información había sido recopilada respondiendo a una carta enviada por el Director General, Mike Moore, a todas las organizaciones internacionales, así como a los miembros y otras instituciones que prestaban asistencia técnica. La Sección V "Financiación de la asistencia técnica" se había revisado atendiendo a las observaciones formuladas en el sentido de centrarse en la necesidad de un presupuesto ordinario adecuado completado con contribuciones voluntarias y financiación de las instituciones multilaterales, en vez de indicar un déficit en el presupuesto ordinario, como sucedía en ese momento. Las delegaciones habían pedido también que se introdujesen referencias al Marco Integrado, al Programa Integrado Conjunto CCI/OMC/UNCTAD de Asistencia Técnica en determinados países menos adelantados de África y otros países africanos (JITAP) y a los cursos trimestrales de política comercial que ofrecía la División de Formación, y así se hizo. Por último, se había añadido un nuevo anexo 3 con una Lista ilustrativa de las ventajas comparativas de la OMC en el ámbito de la asistencia técnica.

82. La representante de los Estados Unidos dijo que, si bien su delegación estaba de acuerdo en que la OMC diseñase una estrategia de asistencia técnica, opinaba que dicha estrategia debería concentrarse en garantizar la prestación eficaz de la asistencia técnica existente. El documento cubría razonablemente bien muchos aspectos de las modalidades de aplicación y supervisión de la asistencia técnica. Parecía prestar menos atención a los países donantes que proporcionaban asistencia, si se comparaba con la importancia concedida a introducir la cooperación técnica en el presupuesto ordinario, cosa con la que su delegación no estaba de acuerdo. Como había quedado patente en los debates del Comité presupuestario, se habían aprobado ciertos aumentos para la asistencia técnica de la OMC, aunque estaba claro que no existía un consenso sobre la incorporación de los gastos de asistencia técnica al presupuesto. Su delegación no podía estar de acuerdo con la propuesta del documento a este respecto, ya que existían otros ejemplos, como el sistema de las Naciones Unidas, en los que las donaciones bilaterales se realizaban de forma eficaz para garantizar la correcta prestación de la asistencia técnica.

83. La representante de Suiza dijo que las modificaciones habían mejorado sustancialmente el documento: las reflexiones eran más profundas y no cabía duda de que se trataba de una estrategia viable. Su delegación agradecía que se hubiese incluido la coordinación necesaria entre la OMC y otras organizaciones internacionales, así como entre las distintas Divisiones dentro de la Secretaría de la OMC. Con frecuencia se consideraba la asistencia técnica como un derecho de los países en desarrollo y su gobierno estaba convencido de que era necesaria pero, independientemente del esfuerzo realizado, la asistencia técnica no serviría para nada sin la participación de los países beneficiarios, que deberían responsabilizarse de evaluar sus necesidades. Los efectos de cualquier asistencia dependían de los propios países en desarrollo, por lo que su delegación animaba a la Secretaría a fomentar un proceso interactivo, como se sugería en el párrafo 9.



84. Continuó expresando la satisfacción de su delegación ante los esfuerzos de la Secretaría por fijar prioridades con el fin de establecer un programa realista y pragmático. Su delegación apoyaba las prioridades entre los países beneficiarios sugeridas por la Secretaría, aunque deseaba hacer dos observaciones al respecto. La primera se refería a la División de Formación: su delegación se preguntaba si no podría adaptar sus prioridades a las necesidades de asistencia técnica identificadas. Aunque siempre existía asistencia técnica a corto plazo disponible para los PMA, los países africanos y algunos otros países determinados, dicha asistencia no podía reemplazar a los cursos trimestrales de política comercial. El párrafo 21, que ofrecía a todos los beneficiarios acceso a la formación al menos una vez durante un período de dos años, debería considerarse de forma flexible con el fin de prestar una atención especial a los PMA, los países africanos, los Miembros no residentes y las economías pequeñas. Ello constituiría un enfoque coherente con las prioridades establecidas en virtud de las necesidades identificadas, y permitiría reforzar los vínculos de solidaridad con los países menos favorecidos sin limitar el acceso de los demás beneficiarios a los cursos trimestrales de política comercial. Por tanto, y a un plazo más largo, la solución pasaría por aumentar de forma sustancial la capacidad de formación de la Secretaría de la OMC. A pesar de las inquietudes del Comité presupuestario en el año anterior, su delegación seguía convencida de que había que duplicar la capacidad de formación de la OMC. Dada la falta de recursos, las prioridades deberían determinarse con arreglo a los servicios que podía prestar la asistencia técnica de la OMC, ya que si tanto las ONG como la sociedad civil, el sector privado, los negociadores o la formación de formadores requerían distintos tipos de servicios, habría que establecer prioridades. La labor primordial de la Secretaría de la OMC se dirigía a los funcionarios gubernamentales de los países beneficiarios. Otro tema, que no era directamente objeto de la estrategia pero que podría tener implicaciones para la aplicación práctica de la asistencia técnica, era la división de los trabajos y responsabilidades dentro de la Secretaría. En ese momento existían cuatro divisiones, o unidades independientes, que facilitaban asistencia técnica o estaban relacionadas directamente con temas de comercio y desarrollo: la División de Desarrollo, la División de Cooperación Técnica, la División de Formación y el Grupo de Trabajo de la Secretaría sobre el Marco Integrado y las cuestiones relativas a los PMA, bajo la supervisión de tres directores Generales Adjuntos de la OMC. Esta situación no favorecía la aplicación de una estrategia coherente de asistencia técnica, especialmente cuando había que elegir entre distintos proyectos con arreglo a las prioridades definidas en el documento estratégico. Tales decisiones deberían corresponder a una única persona con las competencias adecuadas, por ejemplo, un Director General Adjunto, que no sólo debería ser el jefe de las cuatro Secciones de la Secretaría mencionadas, sino también contar con la competencia necesaria para tomar todas las decisiones pertinentes respecto a la gestión de la estrategia de asistencia técnica.

85. La representante del Canadá dijo que su delegación había observado que los puntos considerados en la versión revisada de la estrategia de cooperación técnica incluían el enfoque de asistencia basada en la demanda, el establecimiento de prioridades, las relaciones con otros procesos, incluido el Marco Integrado, el desarrollo de planes plurianuales, la inclusividad, el sector privado, la sociedad civil y las instituciones de formación, por lo que expresaba el agradecimiento de su delegación. No obstante, habría que prestar la atención necesaria a la formación a distancia, en vez de ofrecer siempre formación en prácticas. Su delegación apoyaba las observaciones presentadas por la representante de Suiza sobre la gestión coherente, dentro de la Secretaría de la OMC, de los diversos aspectos de la asistencia técnica y la formación.

86. El representante de Noruega dijo que su delegación había sido una de las que había destacado la necesidad de una estrategia clara para las actividades de cooperación técnica de la OMC. El documento estratégico elaborado por la Secretaría se basaba en varios años de experiencia, y los servicios de la Secretaría de la OMC se habían solicitado y apreciado mucho, aunque sus recursos fueran limitados y estuvieran sujetos a una financiación *ad hoc*. Su delegación se mostraba de acuerdo, en general, con la mayoría de los puntos de la estrategia propuesta, y agradecía que el Comité de Comercio y Desarrollo tuviese la oportunidad de discutirlo. Afirmó que, según su delegación, las actividades de asistencia técnica de la OMC deberían financiarse con cargo al

presupuesto ordinario, sin tener que depender tanto de las aportaciones voluntarias, como venía sucediendo. Una financiación estable y previsible era una condición previa necesaria para la buena planificación y, en consecuencia, para la calidad de la asistencia concedida. Su delegación seguiría intentando alcanzar el consenso sobre las propuestas de financiación con cargo al presupuesto ordinario. Dados los recursos humanos limitados y financieros disponibles para las actividades de asistencia técnica de la OMC, resultaba necesario establecer prioridades y elaborar una lista de países beneficiarios, y su delegación estaba de acuerdo en que las distintas categorías de países mencionadas en el apartado 6 deberían poder optar a la asistencia. No obstante, su delegación desearía que el párrafo 20 concediese una prioridad más clara a los PMA. El párrafo 27 afirmaba que "todos los nuevos acuerdos concluidos en la OMC deben ir acompañados por un marco que habría que establecer para respaldar su aplicación". Su delegación estaba de acuerdo en que sería más fácil aplicar los nuevos acuerdos si se determinaban las necesidades de asistencia técnica de cada país, pero consideraba que correspondía a los Miembros decidir en las próximas negociaciones si ello debería hacerse incluyendo las necesidades de asistencia técnica en el presupuesto ordinario de la OMC, mediante referencias específicas en los acuerdos concretos, elaborando una lista de la asistencia necesaria para cada acuerdo o mediante una combinación de todos estos enfoques. También le parecía esencial fomentar la colaboración de la OMC con otras organizaciones, garantizando un enfoque coherente, determinando los sectores de competencia y complementariedad, definiendo y realizando los proyectos conjuntos y evitando las duplicaciones de trabajos. Pedía a la Secretaría que explicase el párrafo 39, que afirmaba que "la OMC debería tener como objetivo centrarse más en las actividades especializadas, para lo cual posee ventajas comparativas sobre otras organizaciones". Dados los limitados recursos financieros disponibles, su delegación esperaba que las actividades de asistencia técnica de la OMC ya estuviesen claramente centradas en su ámbito concreto de competencia. Preguntó cómo podrían aprovecharse aún mejor los recursos limitados, y afirmó que su delegación apoyaba las observaciones y propuestas presentadas sobre la necesidad de una mayor coherencia interna dentro de la Secretaría de la OMC.

87. La representante de Australia dijo que su delegación apreciaba los esfuerzos realizados para mejorar la gestión y la planificación de las actividades de asistencia técnica de la OMC. Se alegraba también de la importancia concedida a la mejora de las consultas, tanto entre divisiones como dentro de la División de Cooperación Técnica, y entre la OMC y los demás donantes multilaterales y bilaterales. La Sección V, "Financiación de la asistencia técnica" seguía requiriendo que se asignase un presupuesto ordinario adecuado a las actividades de cooperación técnica de la OMC. Si bien su delegación se mostraba de acuerdo en que, en ese momento, la falta de una base de financiación suficiente y estable disminuía la capacidad de la OMC para programar y suministrar asistencia técnica de forma más eficaz, era consciente de que en las deliberaciones presupuestarias del año anterior se habían asignado algunos recursos adicionales, y esperaba que la Secretaría demostrase los efectos positivos de dicho aumento antes de recibir más fondos.

88. El representante de Zambia dijo que su delegación deseaba que se aclarase qué lugar ocupaban las necesidades especiales de los PMA en la estrategia, y cómo estaba previsto hacerles frente.

89. El representante de Filipinas dijo que las actividades de asistencia técnica de la OMC se desarrollaban con unos fondos limitados. Existían complejas demandas de asistencia técnica de la OMC no sólo desde la perspectiva de distinción entre países en desarrollo, países menos adelantados, pequeñas economías y países pobres y muy endeudados, sino también desde el punto de vista de los objetivos de desarrollo, que nunca deberían ser olvidados por el Comité de Comercio y Desarrollo ni la OMC. La definición de objetivos no sólo se refería a las competencias internas de la OMC, sino también a la plena integración de los países en el sistema multilateral de comercio, considerando las necesidades más amplias de desarrollo, la capacitación y el apoyo complementario a las necesidades determinadas por los receptores en el contexto de su situación económica. Este marco constituía un desafío para cualquier estrategia de asistencia técnica, pero a su delegación no le parecía problemático

establecer prioridades ni determinar las necesidades nacionales. También sería útil considerar las necesidades por grupos de países o economías, regiones o subregiones, así como por enfoques temáticos como el comercio electrónico o las tecnologías de información y comunicación. Se estaba permitiendo que las expectativas de los países en desarrollo aumentasen sin que hubiera ninguna perspectiva de incremento en la dotación presupuestaria, interna o externa, asignada a las actividades de cooperación técnica. La estrategia de asistencia técnica debería caracterizarse por el establecimiento de redes y la externalización, que habían arrojado muy buenos resultados en otros organismos de Ginebra a la hora de distribuir los beneficios de dicha asistencia. Ello resultaba especialmente evidente cuando las oportunidades de mercado se basaban en el contexto y la situación económica de las distintas partes del mundo. Tal vez los especialistas de Ginebra no conocían plenamente las situaciones locales en las demás partes del mundo ya que, por muchos análisis de necesidades que se hicieran, nunca podrían sustituir a la presencia física y la observación de la dinámica del desarrollo, el crecimiento y el comercio en una región en concreto. Por este motivo su delegación se mostraba preocupada ante algunas hipótesis planteadas en la sección sobre externalización, especialmente en el párrafo 63 que, entre otras cosas, afirmaba que incumbe a la OMC familiarizar a los beneficiarios con los Acuerdos de la OMC. Si bien era muy consciente de que los expertos de la OMC en Ginebra conocen perfectamente las disposiciones jurídicas y preceptivas de cualquier acuerdo, se preguntaba qué sabían esos expertos sobre sus implicaciones para el desarrollo y las dificultades que tales acuerdos planteaban a algunos Miembros de la OMC. El punto ii) del párrafo 63 afirmaba que "uno de los principales objetivos de la cooperación técnica de la OMC es establecer una relación con sus Miembros; una externalización extensa privaría a la Organización de esa oportunidad". Se preguntó cómo la Secretaría de la OMC, que ya contaba con los conocimientos técnicos, podría verse privada de ellos por una externalización extensa, cuando la Secretaría disponía de programas de formación controlados por ella. El punto iii) del párrafo 63 afirmaba que en ciertos ámbitos, como la agricultura y los servicios, objeto de negociaciones en curso, puede ser más difícil organizar la externalización a gran escala debido a la falta de conocimientos técnicos externos. Uno de los motivos principales de la externalización era permitir el desarrollo de mejores conocimientos técnicos fuera de la Secretaría de la OMC, con el fin de aumentar la comprensión de qué es la Organización. Es más, el punto iii) del párrafo 63 afirmaba también que, frecuentemente, los funcionarios de un país desean que los asesoren sobre sus compromisos y obligaciones los profesionales de la OMC que participan directamente en las negociaciones en curso y saben cómo adaptar los objetivos y limitaciones de la política nacional a las listas de compromisos del país. Afirmó que, en su opinión, esto sonaba muy pretencioso. Se lamentó por no haber podido participar en las consultas sobre este tema, de especial interés para él, y afirmó que los párrafos 62 y 63 eran injustos y resultaban innecesarios.

90. El representante de las Comunidades Europeas afirmó que su delegación estaba de acuerdo con el documento y sólo deseaba presentar algunas observaciones de menor importancia. La pregunta principal era qué pretendía hacer el Comité de Comercio y Desarrollo con el documento. Lo mínimo sería que el CCD lo refrendase, pero su delegación sugería que se trataba de un tema lo bastante importante como para plantearlo al Consejo General, preferiblemente en mayo de 2001, para que el Consejo General confirmase las directrices del documento en sus distintos componentes, incluidas las actividades de los Comités y del Marco Integrado. La asistencia técnica era un componente importante para aumentar la confianza, y el documento estratégico podría sentar las bases para los trabajos futuros. Su delegación apoyaba también las observaciones presentadas por las demás delegaciones en cuanto a la coordinación interna de la Secretaría.

91. El representante de Turquía dijo que su delegación consideraba que se trataba de una estrategia útil para la organización futura de las actividades de asistencia técnica en la OMC. Expresó la preocupación de su delegación sobre las prioridades establecidas en la estrategia. Su delegación estaba de acuerdo en que se concediese una prioridad elevada a la integración de los PMA en el sistema comercial multilateral, y el plan parecía responder a las necesidades de los PMA, los países africanos, las pequeñas economías y las economías en transición. Sin embargo, los países en

desarrollo que no estaban incluidos en ninguna de estas categorías también necesitaban asistencia técnica, y había que tener en cuenta su derecho a recibirla. Asimismo sería conveniente evaluar los resultados de las actividades de asistencia técnica en los países receptores, considerando los beneficios concretos obtenidos por dichos países con vistas a su participación en el sistema multilateral de comercio. Este enfoque no sólo incrementaría su participación en el comercio internacional, sino que también traería consigo una mejor planificación de las actividades de asistencia técnica de la OMC. Su delegación consideraba que habría que apoyar y mejorar, en caso necesario, la cooperación existente entre las organizaciones regionales. La infraestructura de estas organizaciones podría complementar los conocimientos técnicos con que contaba la Secretaría de la OMC. Puesto que los países de una misma región se enfrentaban a dificultades y problemas similares, la cooperación con las organizaciones regionales resultaría muy útil para centrarse en los temas de interés especial para una región.

92. El representante de México afirmó que el documento estratégico debía valorarse a la luz de todos los debates celebrados en los dos últimos años sobre el presupuesto ordinario y la coherencia, y que ello debería hacerse urgentemente. Como había afirmado el representante de las Comunidades Europeas, el Consejo General debería proporcionar orientaciones. Si se presentaban más observaciones, la Secretaría podría responder a algunas de ellas. En cuanto a otras posibles observaciones sobre algunas partes del documento estratégico, deberían estudiarse con los Miembros que las presentasen a fin de poder adoptar la estrategia en otra reunión del Comité de Comercio y Desarrollo. Se trataba de un documento único, ya que ninguna otra organización contaba con una estrategia para las actividades y programas de asistencia técnica. Para poder seguir mereciendo la confianza de los países, y teniendo en cuenta el trabajo que quedaba por hacer, el Comité de Comercio y Desarrollo debería estar en situación de aprobar el documento.

93. El Sr. Léger, Director de la División de Cooperación Técnica, dijo que, según varias delegaciones, la coherencia interna de la OMC no resultaba transparente, ya que el personal dedicado a temas relacionados con el desarrollo trabajaba bajo distintos directores generales adjuntos, que el tema de la asistencia técnica estaba fragmentado en cuatro divisiones diferentes y que se había creado recientemente una Auditoría de la Cooperación Técnica encargada de evaluar la asistencia técnica. Se encargaría de transmitir las preocupaciones de las delegaciones al Director General, a quien correspondía la última palabra sobre la organización de la Secretaría de la OMC. Respondiendo a la observación del representante de Noruega sobre la última frase del párrafo 39, dijo que se había producido un cambio, en los últimos cinco años, en el tipo de peticiones que la Secretaría recibía de los países en desarrollo, los PMA y las economías en transición. Cuando se creó la Secretaría de la OMC, en 1995, se solicitaban seminarios generales, ya que los países querían saber sobre qué trataba la OMC. Se pedían descripciones generales de cada Acuerdo e información sobre los beneficios y obligaciones de los Miembros. Como los Miembros debían aplicar los Acuerdos en un plazo fijo, se habían mostrado más interesados en seminarios intensivos sobre Acuerdos concretos. También por este motivo se había producido un cambio dentro de la Secretaría de la OMC, que se había traducido en que la División de Cooperación Técnica se encargase de casi el 70 por ciento de todas las misiones técnicas en un momento dado, a la situación actual, en que sólo se ocupaba de alrededor de un tercio y otras divisiones de la OMC de los otros dos tercios. Los beneficiarios de las actividades de cooperación técnica pedían a la OMC que enviase especialistas a sus países para hablar sobre agricultura, normas o propiedad intelectual, por ejemplo. Al concentrar las actividades en los ámbitos en que cuenta con ventajas comparativas, enumerados en el anexo 3 de la Estrategia, la Secretaría de la OMC estaba utilizando sus recursos de una forma más eficaz que antes. Un ejemplo de ello eran los medios externos; de hecho, la Secretaría de la OMC había firmado acuerdos con una serie de organizaciones regionales. La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP), por ejemplo, había organizado un curso de tres semanas sobre política comercial el año anterior, ocupándose no sólo de las cuestiones logísticas, sino también de buscar participantes y organizar los viajes. Durante el año 2001, este proceso daría un paso más, ya que la CESPAP se encargaría de las conferencias sobre macroeconomía y el funcionamiento general de la OMC durante los dos primeros

días de un curso de política comercial de dos semanas. A pesar de ello, la Secretaría de la OMC no podía esperar que los representantes de la CESPAP se encargasen de todos los aspectos relacionados con los distintos Acuerdos de la OMC.

94. A continuación se refirió al tema de la financiación mencionado por la representante de Australia, que había preguntado qué iba a hacer la Secretaría de la OMC con el aumento de su dotación presupuestaria. En la última reunión informal del Comité de Comercio y Desarrollo, la Secretaría había recibido el mandato de aplicar los objetivos fijados en la estrategia, y eso era lo que estaba haciendo. En el mes de mayo de 2001 volvería al CCD con un programa detallado de asistencia técnica basado en las solicitudes recibidas, así como en el hecho de que muchas de las contribuciones voluntarias tenían un destino prefijado que podía no coincidir exactamente con las solicitudes recibidas, lo que suponía una dificultad adicional para la Secretaría. El representante de Zambia había preguntado qué hacía la Secretaría por los PMA. Según el procedimiento actual, cuando la División de Cooperación Técnica o el Grupo de Trabajo de la Secretaría sobre el Marco Integrado y las cuestiones relativas a los PMA recibían una contribución voluntaria destinada a los PMA, dicha contribución no podía utilizarse para otros países en desarrollo o economías en transición. La División de Cooperación Técnica y el Grupo de Trabajo de la Secretaría sobre el Marco Integrado y las cuestiones relativas a los PMA seguían enfoques similares, ya que básicamente seguían la Estrategia. En el mes de mayo se presentaría a las delegaciones el programa para los países de Asia y el Pacífico, Latinoamérica y el Caribe, Oriente Medio, África y Europa Central y Oriental, basado en las solicitudes derivadas del cuestionario enviado a todos los países en desarrollo y economías en transición en julio de 2000, al que había respondido un 50 por ciento de éstos. Las peticiones *ad hoc* se tratarían como se indicaba en la estrategia. Un aspecto positivo de que se siguiesen recibiendo observaciones sobre la estrategia era que la estrategia revisada, que se presentaría en mayo de 2001, podría compararse con el plan trienal para 2001-2003 basado en la estrategia propuesta. De esta forma, las delegaciones podrían juzgar si la estrategia tenía sentido en la práctica, antes de que el Comité aprobase nuevas medidas.

95. A continuación añadió que los párrafos 62 y 63 sobre medios externos reflejaban el hecho de que la Secretaría de la OMC estaba intentando descentralizar y externalizar parte de sus actividades de cooperación técnica, si bien seguiría controlando el proceso, y especialmente los aspectos técnicos de los Acuerdos. Aunque a veces ocurría, normalmente la Secretaría no recibía negativas cuando comunicaba a los beneficiarios que enviaría a un consultor en vez de a un funcionario de la Organización. Respecto a la afirmación de la representante de los Estados Unidos sobre el proyecto actual de estrategia, señaló que se había eliminado la palabra "en el presupuesto", sustituyéndola por "un presupuesto ordinario apropiado", y esperaba que ello respondería a la preocupación planteada por la delegación de los Estados Unidos. En la última reunión del Comité de Comercio y Desarrollo, la representante de los Estados Unidos había pedido que se eliminasen los dos párrafos sobre financiación. A la Secretaría no le parecía realista contar con una estrategia de asistencia técnica sin mencionar la financiación, pero había intentado responder a esta observación haciendo referencia a un presupuesto ordinario adecuado completado con contribuciones voluntarias además de la financiación de las organizaciones multilaterales, eliminando el término "en el presupuesto".

96. El Sr. Mercier, Director de la División de Formación, dijo que intentaría responder a las observaciones de la representante de Suiza, apoyadas por el representante de Noruega, sobre las prioridades de las actividades de formación de la Secretaría de la OMC. Se había sugerido dar mayor prioridad, en los cursos de formación, a los PMA, manteniendo a la vez el acceso de los demás países. Se trataba de una propuesta atractiva, pero imposible en la práctica: si se concedían más becas a un número mayor de PMA, no podría ofrecerse a los demás países en desarrollo y a las economías en transición ni siquiera la beca bianual que recibían actualmente. La mayoría de las delegaciones ya habían lamentado que los países en desarrollo y las economías en transición recibiesen tan pocas becas. Sería conveniente contar en el futuro con mayor capacidad y poder responder a esta demanda, pero, en la situación actual, no podían concederse más preferencias a los PMA sin perjudicar a los

demás beneficiarios. En todos los cursos de política comercial había ya una gran representación de PMA, incluso de los que no habían iniciado el proceso de adhesión, que no asistían como observadores y, en consecuencia, ni siquiera tenían ningún tipo de condición en la OMC. En este sentido ya se ofrecía a los PMA un trato favorable. Se invitaba normalmente a los cursos a unos 145 - 150 países y territorios aduaneros, y sólo había 144 becas para cada ciclo bianual. En ese año se habían facilitado becas adicionales, gracias a que se había eliminado el viaje de estudios en Europa del curso de política comercial, para compensar la falta de fondos adicionales en el presupuesto del año precedente. Así, se había eliminado una actividad importante del programa del curso de política comercial para poder ofrecer más becas con el mismo presupuesto. Tomó nota de las observaciones formuladas y dijo que, aunque convenía con ellas, la Secretaría no se encontraba en situación de aplicar las sugerencias relativas a los PMA sin perjudicar a otros Miembros. Por este motivo se había insertado el párrafo 21 en el documento estratégico con el fin de equilibrar las prioridades fijadas en el párrafo 20, ya que no podían aplicarse a los cursos de formación las prioridades establecidas para las actividades generales de cooperación técnica de la OMC.

97. El representante de Filipinas dijo que, puesto que su delegación era la que había planteado el tema de los medios externos mencionados en los párrafos 62 y 63, consideraba que la respuesta inicial del Sr. Léger mostraba que los objetivos de la Secretaría coincidían con los de la delegación de Filipinas.

98. El Presidente dijo que se habían presentado varias observaciones y parecía que el documento "Una estrategia para la asistencia técnica en la OMC", tal y como figuraba en el documento WT/COMTD/W/78 necesitaba algunas revisiones de menor importancia para poder incorporar las opiniones expresadas. Solicitó a la Secretaría que introdujese dichos cambios para presentar el documento en la próxima reunión del Comité de Comercio y Desarrollo, esperando que pudiese ser adoptado entonces.

99. La representante de los Estados Unidos dijo que su delegación estaría dispuesta a adoptar el documento estratégico dependiendo de cómo se plasmase en él la cuestión del presupuesto.

100. El Presidente dijo que, a su parecer, éste era uno de los temas que debería considerar la Secretaría de la OMC al revisar el documento. Pensaba que había posibilidades y que, tras largos debates sobre la estrategia de cooperación técnica, el Comité de Comercio y Desarrollo podría estar en situación de tomar medidas positivas sobre el documento en su próxima reunión.

H. EXAMEN DE LA NOTA TITULADA "APLICACIÓN DE LAS DISPOSICIONES SOBRE TRATO ESPECIAL Y DIFERENCIADO ESTABLECIDAS EN LOS ACUERDOS Y DECISIONES DE LA OMC" (WT/COMTD/W/77 Y CORR.1)

101. El Presidente recordó que este punto se había tratado por primera vez en la trigésima primera reunión del CCD, que comenzó el 27 de octubre y continuó el 8 de noviembre de 2000. Parecía que los Miembros deseaban presentar más observaciones, por lo que se había acordado mantener el punto en el orden del día de la presente reunión.

102. La representante de los Estados Unidos dijo que la nota elaborada por la Secretaría era muy útil y que convendría que el documento volviese a exponer la forma en que el programa SGP beneficiaba a sus receptores. Dijo que la lectura del documento daba a entender que los programas SGP no proporcionaban beneficios, por lo que sería conveniente introducir más información, lo que ayudaría también a los países donantes a evaluar la eficacia de las preferencias concedidas. También sería de utilidad incluir información sobre el comercio Sur-Sur y sobre las repercusiones de la asistencia técnica.

103. El representante de Zambia dijo que su delegación había estado preparando observaciones escritas sobre el documento y esperaba poder presentarlas en la próxima reunión.

104. El Director de la División de Desarrollo dijo que el documento WT/COMTD/W/77 no se modificaría. La supervisión continua del trato especial y diferenciado constituía una de las labores fundamentales del CCD, y la Secretaría tenía la obligación de actualizar la información ya recopilada y completarla con cualquier información adicional que los Miembros considerasen conveniente. Propuso que se redactase un nuevo documento incorporando algunos de los temas mencionados por los Miembros. Se había pedido también a la Secretaría que elaborase un documento sobre la participación de los países en desarrollo en el comercio internacional, y el tema de las preferencias podría examinarse también en este contexto. Dijo que la información sobre la estructura de los programas preferenciales era escasa y se presentaba de manera poco sistemática, lo que planteaba un problema operativo. Tal vez deberían estudiarse con más detalle los componentes de asistencia técnica de las disposiciones sobre trato especial y diferenciado. Un tercer elemento sería considerar las propuestas sobre trato especial y diferenciado presentadas en los órganos de negociación, como el Comité de Agricultura.

105. El Presidente propuso que el CCD tomase nota del documento de la Secretaría y volviese sobre este punto del orden del día posteriormente en 2001.

106. Así quedó acordado.

#### I. PROGRAMA DE TRABAJO DEL CCD PARA 2001 (WT/COMTD/W/81/REV.1)

107. El Presidente recordó que los Miembros habían debatido brevemente el programa de trabajo del CCD en su trigésima primera reunión y habían acordado volver a tratarlo en la reunión actual. El documento WT/COMTD/W/81/Rev.1 contenía el proyecto de programa de trabajo para 2001, aunque entendía que habría algunos cambios en las fechas, e invitó al Director de la División de Desarrollo de la OMC a presentar sus observaciones.

108. El Director de la División de Desarrollo señaló que había varios cambios relacionados con la decisión de celebrar la Conferencia Ministerial en noviembre de 2001. El primero afectaba a la Semana en Ginebra, que aunque no era estrictamente una actividad del CCD estaba apoyada por la División de Desarrollo y ya no podría celebrarse en las fechas previstas por diversas razones, por lo que se proponía adelantarla a la semana del 8 de octubre de 2001. Ello permitiría a los participantes asistir al Consejo General y al Consejo de Servicios. La OMC estaba considerando también la posibilidad de que participasen ministros en la Semana en Ginebra. Señaló también que la Secretaría solicitaría aportaciones financieras para poder realizar la Semana en Ginebra. La Secretaría agradecía a Suecia su apoyo prestado el año anterior, así como el apoyo de otros países para la I Semana en Ginebra. El coste total ascendería a alrededor de 500.000 francos suizos.

109. El segundo cambio en la programación de las reuniones se refería a la necesidad de celebrar la última reunión anual del CCD antes del 11 de octubre en vez del 19 de octubre, a fin de poder adoptar el informe anual y los demás asuntos previstos para dicha reunión. Se anunciaría la nueva fecha.

110. En cuanto a los seminarios, había uno previsto para el 9 de mayo y se estaba comprobando si era una fecha conveniente. Solicitó también sugerencias sobre posibles temas, así como nombres de organismos o personas que pudiesen presentar estudios sobre el desarrollo del comercio electrónico en los países en desarrollo y sobre las herramientas útiles para su fomento.

111. Por último, en relación con la Semana en Ginebra, se había previsto celebrar un seminario sobre políticas y estrategias para el comercio y el desarrollo. Ahora parecía más conveniente

celebrarlo tras la Reunión Ministerial, tal vez a principios de diciembre. Se comunicaría a los Miembros la propuesta concreta.

112. El representante de México preguntó si la reunión del CCD prevista para el 19 de octubre se había trasladado al 11 o el 12 de octubre, cuando se celebrase la última reunión anual.

113. El Director de la División de Desarrollo explicó que, puesto que la fecha final para la presentación de los informes de los órganos de la Organización a la Reunión Ministerial era el 11 de octubre, el informe anual del CCD para el año 2001 debería ser adoptado antes de dicha fecha. Probablemente la siguiente reunión se celebraría ya en el año 2002.

114. El representante de Noruega se interesó por la propuesta de contar con presentaciones de otros organismos en el CCD. Noruega consideraba que sería útil reunirlos si no en ese año, en el futuro, especialmente durante los debates sobre cooperación técnica, evitando así la duplicación de los debates.

115. El Director de la División de Desarrollo consideró que era una sugerencia útil y que se tendría en cuenta en la planificación futura.

116. El Presidente dijo que, vistos los nuevos datos, sería necesario elaborar un nuevo proyecto de programa de trabajo para debatirlo en la reunión del CCD en mayo.

117. El Presidente informó también al Comité sobre las consultas informales relativas a posibles trabajos con las pequeñas economías. El CCD había debatido estos temas sobre la base del mandato contenido en el párrafo 6 de la Declaración Ministerial de Ginebra, que tomó nota de la gran preocupación de los Ministros ante la marginación de los PMA y algunas pequeñas economías. Hasta el momento, los trabajos se habían fundado en las aportaciones de los Miembros y los debates en el CCD. En su reunión anterior, el Comité se había comprometido a celebrar consultas, a petición de una delegación, sobre los temas relacionados con las pequeñas economías, lo que había hecho el día anterior. La idea de que el CCD debería continuar su labor en este tema había obtenido gran apoyo. Inicialmente se propuso que esta labor se realizase a través de un programa de trabajo. Algunos Miembros podrían no estar de acuerdo con esta propuesta, principalmente porque supondría el establecimiento de una nueva categoría de países en desarrollo. Los Miembros que deseaban seguir trabajando con las pequeñas economías afirmaban que su único objetivo era determinar los temas relacionados con el comercio que preocupaban a las pequeñas economías, debido a las limitaciones específicas a que se enfrentaban. Puesto que algunos Miembros no podían mostrarse a favor de un programa de trabajo, la Secretaría presentó una propuesta modificada de estudio. Aunque muchos de los Miembros la apoyaron, resultaba evidente que otros deseaban más información y aclaraciones sobre la naturaleza del estudio propuesto para poder examinarlo y tomar una decisión. En consecuencia, el Presidente propuso solicitar a la Secretaría que elaborase un mandato para un posible estudio sobre las limitaciones relacionadas con el comercio en las pequeñas economías, y que, a la vista de dicho mandato, se celebrasen consultas posteriores sobre la propuesta de estudio. Todos los Miembros podrían presentar nueva documentación sobre cualquier tema de interés para las pequeñas economías. Preguntó si la sugerencia era aceptable.

118. La representante de los Estados Unidos consideraba que era aceptable, aunque observó que, según los Estados Unidos, los debates sobre las pequeñas economías en el CCD se habían basado en las aportaciones de las delegaciones, y no le parecía tan evidente que la Declaración de Ginebra incluyese un mandato para el CCD sobre este tema. Se hacía una referencia al problema de la deuda crónica de dichos países, incluidos los PMA, y el resto del párrafo se refería a iniciativas para los PMA.



119. El representante de Santa Lucía no consideraba la Declaración de Ginebra de la misma forma que la representante de los Estados Unidos.

120. Quedó acordado pedir a la Secretaría que elaborase un mandato para un posible estudio sobre las limitaciones relacionadas con el comercio en las pequeñas economías. Se celebrarían nuevas consultas sobre la propuesta de estudio partiendo de dicho mandato.

J. ACCESO A LOS MERCADOS PARA LAS EXPORTACIONES DE LOS PAÍSES MENOS ADELANTADOS  
- PROCEDIMIENTO PARA LA PRESENTACIÓN DE INFORMES - INFORME DEL PRESIDENTE SOBRE LAS CONSULTAS

121. El Presidente recordó, como ya lo había hecho en varias reuniones anteriores, que, normalmente, las notificaciones e informaciones sobre los cambios del esquema SGP se enviaban al Comité en virtud de las disposiciones de la Cláusula de Habilitación. Por tanto, la información sobre cualquier medida adoptada por los países desarrollados Miembros en sus esquemas SGP a favor de los PMA debería comunicarse en dicha forma y, de hecho, en la reunión anterior la CE y el Canadá habían comunicado al CCD los cambios previstos en sus programas para aumentar el acceso de los PMA a sus mercados. Por otra parte, las medidas tomadas por los países en desarrollo con arreglo a la exención del trato arancelario preferencial para los PMA de 1999, deberían comunicarse al Consejo del Comercio de Mercancías (CCM). Como ya había afirmado, existía una incoherencia en los procedimientos de presentación de informes y, para solucionarla, había propuesto en su fax de 27 de noviembre de 2000 que toda medida de acceso al mercado adoptada específicamente en favor de los países menos adelantados, ya fuese en virtud de la Cláusula de Habilitación y comunicada al Comité de Comercio y Desarrollo, o en virtud de la Exención de 1999 y comunicada al Consejo del Comercio de Mercancías, fuese transmitida por cualquiera de los dos órganos al Subcomité de Países Menos Adelantados para que la examinase detenidamente. El Subcomité presentaría su informe al CCD o al CCM, según correspondiese. El objetivo era que un foro único, el Subcomité de Países Menos Adelantados, pudiera examinar de forma uniforme las medidas adoptadas en favor de los PMA. No se pretendía modificar los procedimientos de notificación existentes. Como recordarían los Miembros, se lo había consultado al Presidente del Consejo del Comercio de Mercancías, que lo consideraba un enfoque pragmático susceptible de ser aceptado por el CCM. Desgraciadamente el CCM aún no se había reunido, por lo que seguiría con el tema a la espera de su decisión. Entretanto proponía que el CCD tomase una decisión sobre este asunto que planteaba para su consideración. Preguntó a los Miembros si se trataba de una propuesta aceptable para el Comité.

122. La representante de los Estados Unidos dijo que seguramente su delegación podría estar de acuerdo con dicho procedimiento *ad referendum*, ya que deseaba ver qué sucedía en el CCM. Preguntó si las notificaciones deberían transmitirse al Subcomité de Países Menos Adelantados, y si ello significaba que las notificaciones presentadas originalmente al CCD y al CCM seguirían presentándose en ambos órganos, con lo que continuaría la práctica de que los países en desarrollo y los países desarrollados notificasen sus medidas al CCD y al CCM, respectivamente. Entendía que lo que iba a decidirse era transmitir dichas notificaciones al Subcomité de Países Menos Adelantados para que las debatiese y remitiese un informe, mientras que las notificaciones en sí seguirían realizándose con arreglo a la práctica existente.

123. El Presidente confirmó que eso era lo que había propuesto, aunque deseaba que la representante de los Estados Unidos aclarase si su delegación deseaba esperar la opinión del CCM antes de llegar a una decisión definitiva en el Comité.

124. La representante de los Estados Unidos dijo que, dado que la propuesta no modificaba el procedimiento de notificación, su delegación apoyaría la sugerencia de que se realizasen deliberaciones en profundidad *ad referendum* hasta que se tomase una decisión en el CCM.

125. El Comité aprobó *ad referendum* el nuevo procedimiento a la espera de que el CCM examinase el asunto.

K. ELECCIÓN DEL PRESIDENTE DEL COMITÉ DE COMERCIO Y DESARROLLO

126. El Presidente informó de que se habían celebrado consultas y se había nombrado Presidente para el próximo año al Embajador Nathan Irumba, de Uganda. Señaló que éste se había destacado por su entusiasta participación en los trabajos del CCD. Había sido Embajador ante las Naciones Unidas en Nueva York y ocupado diversos cargos en Uganda, Londres y París. Su experiencia y cualificaciones estaban fuera de toda duda, así como su capacidad para dirigir el CCD. Preguntó al Comité si aprobaba la elección del Embajador Irumba. Así quedó acordado.

127. Felicitó al Embajador Irumba por su elección y le invitó a tomar la palabra.

128. El Embajador Irumba agradeció su apoyo a los miembros del CCD y al grupo de África. Dijo que haría cuanto estuviese en su mano para seguir el ejemplo del Presidente saliente y le agradeció la forma ejemplar en que había dirigido el Comité.

129. Los representantes de Santa Lucía, Zambia, Barbados, Trinidad y Tabago, Chile, la India, el Canadá, México, las Comunidades Europeas y Tailandia (en nombre de la ASEAN) expresaron su agradecimiento al Presidente por su labor durante el año anterior y felicitaron al Embajador Irumba por su elección.

L. ELECCIÓN DEL PRESIDENTE DEL SUBCOMITÉ DE PAÍSES MENOS ADELANTADOS

130. El Presidente dijo que todavía se estaban celebrando consultas sobre la elección del Presidente del Subcomité de Países Menos Adelantados. Se convocaría una reunión formal del CCD para tratar este punto lo antes posible.

M. OTROS ASUNTOS

131. El Presidente dijo que había dos temas que tratar en este punto. El primero era una petición de contribuciones para la preparación del seminario del CCD sobre comercio electrónico previsto para mayo de 2001. El segundo era un anuncio sobre los planes de un programa de prácticas para las misiones en Ginebra. Había copias del plan en la sala.

132. El Director de la División de Desarrollo recordó su intervención anterior sobre comercio electrónico y su petición de ideas sobre temas y nombres de expertos para participar en el seminario. Presentó también el programa de prácticas para jóvenes de países seleccionados, con el fin de permitirles ampliar sus conocimientos sobre el sistema multilateral de comercio y ayudar a sus misiones a participar más activamente en las actividades cotidianas de la OMC. Los candidatos seleccionados deberían demostrar experiencia en asuntos relacionados con la política comercial, en sus países o en Ginebra. El programa se distinguiría de otros programas de prácticas en que los candidatos trabajarían en sus Misiones nacionales en Ginebra en vez de en la Secretaría de la OMC. La duración sería de 10 a 12 meses y podrían participar en los seminarios organizados por la Secretaría. Los candidatos serían seleccionados conjuntamente por la Secretaría de la OMC y la Misión correspondiente. Podía obtenerse más información en la Sección de Recursos Humanos.

133. La representante de Sri Lanka agradeció a la OMC la iniciativa, que sería especialmente útil para las delegaciones más pequeñas, por lo que esperaba que se les concediese prioridad en el proceso de selección. El programa ayudaría a dichas delegaciones para que pudieran asistir a todas las reuniones. Los candidatos deberían contar con algunos conocimientos básicos sobre temas relacionados con la OMC.

134. La representante de Suiza dijo que la representante de Sri Lanka había mencionado los puntos esenciales. Se trataba de una iniciativa interesante y, sin comprometerse a nada, confiaba en que Suiza consideraría favorablemente cualquier solicitud de financiación para dichas prácticas, siempre que encajasen en la estrategia de asistencia técnica de la OMC. Preguntó quién se ocuparía de coordinar el proyecto dentro de la Organización.

135. La representante del Canadá dijo que era una iniciativa prometedora y que plantearía a su gobierno la posibilidad de prestar apoyo financiero. Preguntó si se había pensado ampliar estas prácticas a pasantes de Miembros no residentes.

136. El representante de Egipto agradeció a la Secretaría esta iniciativa. Apoyaba la opinión de Sri Lanka sobre los criterios de selección, especialmente en lo que se refería a dar prioridad a las necesidades de las delegaciones más pequeñas. En cuanto a la opinión de Sri Lanka acerca de elegir personas con conocimientos previos sobre la OMC, ello podría vincularse con el curso trimestral, que contaba con un registro de participantes. Podría valorarse como criterio.

137. La representante de Santa Lucía agradeció al Canadá por haber mencionado la cuestión de los no residentes, ya que deseaba plantear la misma pregunta. En cuanto a la observación de Egipto, consideraba que, si bien las personas que habían participado en los cursos de formación poseían conocimientos previos sobre la OMC, había otras formas de adquirir tales conocimientos, por lo que el curso trimestral no debería ser un factor determinante.

138. El representante de Cuba agradeció a la Secretaría esta iniciativa, que contribuiría a mejorar la formación de los jóvenes funcionarios de los países en desarrollo, permitiéndoles volver a sus países con un bagaje de conocimientos y colaborar en las misiones en Ginebra. Cuba se mostró de acuerdo con Sri Lanka en que debería darse prioridad a las delegaciones más pequeñas en Ginebra, y apoyó también a Egipto respecto a la selección de los participantes en los cursos trimestrales.

139. El Jefe de la Sección de Recursos Humanos agradeció las respuestas de las delegaciones, que suponían un estímulo para él. Se tendría en cuenta el punto sobre las necesidades de las delegaciones pequeñas al elaborar la lista de participantes. También sería interesante para todas las partes que los participantes tuviesen conocimientos previos de la OMC, y tomó nota de la observación de que la participación en los cursos trimestrales no debería ser determinante. La Sección de Recursos Humanos se encargaría de la coordinación, y él o sus colegas responderían a las preguntas que les formularan.

140. El Director de la División de Desarrollo explicó que el programa estaba dirigido a que los candidatos trabajasen en las Misiones de sus países, por lo que no aportaba ninguna solución al problema de los no residentes, que debería examinarse.

141. El Jefe de la Sección de Recursos Humanos señaló que había otro programa de pasantías abierto a todos los Miembros, para trabajar en la Organización. Próximamente se distribuiría un recordatorio de dicho programa.

142. El CCD tomó nota de la información facilitada.

143. El observador de Arabia Saudita preguntó si los observadores podían optar al programa de pasantías.

144. El Jefe de la Sección de Recursos Humanos respondió afirmativamente.

145. El Presidente dijo que había sido una experiencia muy satisfactoria presidir las reuniones del CCD en el año anterior. Había sido un año de intensa actividad, y el CCD había realizado progresos

aclarando y precisando las opiniones de los participantes en varios ámbitos importantes: trato especial y diferenciado, cooperación técnica, aplicación, participación de los países en desarrollo en el comercio mundial, comercio y tecnología, la cuestión de las pequeñas economías y muchas otras. Como sucedía con respecto al conjunto de la OMC, todo parecía lamentablemente indicar que el CCD parecía avanzar con demasiada lentitud desde que examinaba un tema hasta que tomaba medidas sobre el mismo. Al mismo tiempo, reconocía la importancia de escuchar todas las voces y mantener los principios de transparencia y consenso en el trabajo, y resultaba gratificante que el CCD los hubiese mantenido en el año anterior. Durante ese año se habían anunciado una serie de medidas para mejorar el acceso a los mercados a través de los esquemas SGP en favor de los países en desarrollo y, en varios casos, en favor de los países menos adelantados. Algunas de esas medidas también habían sido aplicadas por países en desarrollo. Quedaban muchos desafíos para el CCD, y el programa de trabajo propuesto para 2001 prometía un año interesante y gratificante. Estaba seguro de que así sería, bajo la dirección de su sucesor, el Embajador Iumba. Deseaba expresar su agradecimiento a todos los participantes en los trabajos del Comité por el espíritu de cooperación que habían mostrado durante el año, lo que había facilitado su labor. Era consciente de que, si a veces habían parecido un poco menos cooperativos, siempre habían intentado hacer todo lo que sus instrucciones les permitían para facilitar el trabajo. Expresó también su agradecimiento a la Secretaría y a los intérpretes. Afirmó que era gratificante observar que, durante el año precedente, el CCD se había acercado más a un entendimiento común de los temas, incluido uno de especial interés para su delegación, y se mostró optimista sobre los resultados definitivos de todos los trabajos

146. El Presidente observó que la próxima reunión programada del CCD sería una reunión informal el 22 de marzo para escuchar al Presidente y el Secretario del Comité de Comercio de la OCDE, que hablarían sobre el documento "Comercio con los países no miembros de la OCDE". El seminario sobre comercio electrónico se celebraría el 9 de mayo y la próxima reunión formal del CCD sería el 22 de mayo.

147. Se levantó la trigésima segunda reunión del Comité de Comercio y Desarrollo.

## ANEXO

### Seminario sobre tecnología, comercio y desarrollo, 14 de febrero de 2001

#### *Informe del Presidente*

148. El Seminario sobre tecnología, comercio y desarrollo del Comité de Comercio y Desarrollo, celebrado el 14 de febrero, fue inaugurado por el Director General, Mike Moore. Participaron en él distinguidos oradores de las delegaciones de la India y Zambia en Ginebra, del Ministerio de Ciencia y Tecnología del Brasil, del Consejo Nacional de Investigación del Canadá; de la Southern Methodist University, Dallas, Texas y de la OCDE, la UNCTAD, la ONUDI, el PNUMA y la Secretaría de la OMC. Aunque, desgraciadamente, el número de asistentes fue escaso, todos los participantes reconocieron la elevada calidad de las intervenciones y el gran interés de los debates, especialmente en la sesión de la tarde. El presente informe expone los principales puntos planteados en las ponencias y debates.

149. Se reconoció, de manera general, que la tecnología constituye un factor crucial para el proceso de comercio y desarrollo. En las dos últimas décadas, las industrias, productos y servicios que cuentan con un alto contenido tecnológico son los que han experimentado un mayor crecimiento. La asimilación y absorción de nuevas tecnologías, especialmente de las que utilizan de forma intensiva los activos basados en el conocimiento, brinda a los países en desarrollo la oportunidad de ponerse al nivel de sus interlocutores desarrollados, o de "quemar etapas" de desarrollo. Ahora bien, reflejando en cierta medida los modelos generales del comercio en los países en desarrollo, existen grandes disparidades entre los grados en que los países en desarrollo han conseguido aprovechar el rápido crecimiento en los sectores de alta tecnología y alto valor añadido.

150. La inversión extranjera -incluida la inversión extranjera directa y otros procedimientos, como las empresas conjuntas u otros arreglos en condiciones de plena competencia- suele desempeñar un papel clave en la transferencia de tecnología y puede contribuir a mejorar las capacidades nacionales en esta materia. Pero los flujos de inversión extranjera directa varían también enormemente entre los distintos países en desarrollo, y están muy concentrados en unos pocos beneficiarios. Si bien los inversores extranjeros a menudo ofrecen un primer impulso a los avances tecnológicos, la inversión extranjera no tiene por qué mejorar directamente las capacidades tecnológicas. Los efectos derivados pueden ser limitados, en parte debido a que los inversores extranjeros -especialmente si se trata de empresas multinacionales- a veces desean salvaguardar sus activos tecnológicos frente a los competidores potenciales. De la misma manera, el proceso de transferencia es costoso y requiere una inversión importante por ambas partes, en un proceso de resultados inciertos.

151. En consecuencia, para mejorar las capacidades tecnológicas nacionales es necesario que los gobiernos adopten las políticas necesarias que favorezcan un entorno adecuado. Las opciones políticas fundamentales para conseguir un entorno favorable incluyen la inversión en capital humano, con una formación que responda a las necesidades, el desarrollo de infraestructuras, la creación de instituciones de investigación que estén vinculadas con el sector privado y con instituciones extranjeras y otras políticas para reforzar el desarrollo del sector privado, incluidas las políticas reglamentarias y de competencia, así como una gestión financiera y macroeconómica sólida. También es importante que las instancias políticas adopten una perspectiva dinámica, reconociendo que las fuentes de ventajas comparativas van cambiando con el tiempo. Por ejemplo, un país puede beneficiarse en un principio de sus bajos costes de mano de obra, pero si la producción se limita a actividades de montaje de bajo nivel, se deja poco margen para seguir subiendo por la escala de la tecnología, lo que supone un peligro. Si no se reconoce esta situación el país será cada vez más vulnerable al ir surgiendo nuevos competidores. Debe reconocerse asimismo que, en cualquier

industria, lo más probable es que el umbral mínimo de capacidades necesarias simplemente para sobrevivir sea cada vez más alto.

152. Al considerar las respuestas políticas, un elemento crucial que debe considerarse son las posibilidades y desafíos que presentan los acuerdos de la OMC para el desarrollo de las capacidades tecnológicas, así como la forma en que dichos acuerdos pueden influir sobre las opciones políticas abiertas a los países en desarrollo.

- Algunos oradores observaron que, si bien la transferencia de tecnología es uno de los objetivos del Acuerdo sobre los ADPIC (véase el artículo 7), no está muy claro en qué medida se ha cumplido este objetivo. Aunque existen indicios de que la inversión extranjera directa responde de forma positiva e importante ante los sistemas sólidos de propiedad intelectual, especialmente en aquellos sectores que utilizan intensivamente los activos relacionados con el conocimiento, se alega también que tal respuesta no se plasma necesariamente en una mayor transferencia de tecnología. Es más, aunque las disposiciones en materia de patentes ofrecen canales que pueden facilitar la transferencia de tecnología, en la práctica son muchos los países en desarrollo que han experimentado dificultades para utilizarlos.
- En cuanto a las subvenciones, se observó que el Acuerdo de la OMC sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias regula algunos aspectos de la política industrial basados, por ejemplo, en subvenciones selectivas, al hacerlas recurribles a través de medidas compensatorias. No obstante, se plantearon serias dudas sobre la utilidad y eficacia de dichas políticas en cualquier caso. Si bien el Acuerdo clasifica determinados tipos de gastos en investigación y desarrollo como no recurribles (véase el artículo 8), se presentaron algunos ejemplos de casos en que los países en desarrollo habían encontrado dificultades prácticas para obtener beneficios de estas disposiciones.
- En materia de comercio de servicios, se animó a los países en desarrollo a recurrir a la flexibilidad -poco utilizada hasta la fecha- que les ofrece el AGCS para fijar a sus ofertas de acceso al mercado condiciones que faciliten el acceso a la tecnología (véase el párrafo 2 del artículo XIX). Los compromisos en materia de presencia comercial podrían facilitar el acceso a la tecnología, incluidos los sectores relacionados con infraestructuras clave como las telecomunicaciones. No obstante, al igual que en el sector de las mercancías, el acceso a la tecnología no coexistía necesariamente con la transferencia de tecnología.

153. Se prestó especial atención a la cuestión del desarrollo de capacidades en los países menos adelantados, señalando que su escasa participación en la economía mundial reflejaba, en cierta medida, la laguna tecnológica a que se enfrentaban en comparación con sus interlocutores comerciales más desarrollados. Hasta la fecha, no parece que el párrafo 2 del artículo 66 del Acuerdo sobre los ADPIC, vinculante para los Miembros desarrollados, haya reportado beneficios palpables. Un ámbito de acción posible sería la elaboración de una lista concreta de incentivos capaz de superar los obstáculos específicos que se oponen a la transferencia de tecnología a los PMA.

154. Por la tarde, varios oradores de los donantes y los organismos internacionales esbozaron ejemplos de acuerdos de colaboración internacional en los planos bilateral y plurilateral que pueden contribuir a mejorar las capacidades tecnológicas de los países en desarrollo. Se subrayó la importancia de diferenciar entre asistencia técnica y transferencia de tecnología. Se observó también que la asistencia técnica puede mejorar las posibilidades de absorción de tecnología, especialmente mediante la creación de asociaciones y redes locales y transfronterizas -incluyendo las asociaciones público-privadas, las transferencias de las mejores prácticas y el desarrollo de vínculos entre las

instituciones de investigación y las empresas. Se citaron numerosos ejemplos y el Consejo Nacional de Investigación del Canadá presentó una ponencia exponiendo su experiencia a lo largo de 30 años en el ámbito de la asistencia relacionada con la tecnología. Se señaló que la asistencia técnica puede desempeñar también un papel importante de apoyo a la formulación de políticas, con vistas a conseguir un entorno adecuado y favorable a la mejora de las capacidades tecnológicas.

155. Las ponencias presentadas en el Seminario -la mayoría de ellas en formato PowerPoint- se incluirán en la página Web de la OMC con el fin de ponerlas a disposición de todos los Miembros y Observadores y del público en general.

---